

## Muamalat

Acuñación del dírham de Kelantan, Malasia. Imagen de Garnata Media.

► 8 y 9

### Id al Adha

Celebramos el Id al Adha un día lluvioso pero emotivo. El Imam nos recordó la virtud del dar. Las autoridades impiden la *sunna* del sacrificio en Granada ► 2

### Acerca del aval

Entendemos por aval una garantía que respalda el cumplimiento de una obligación contraída ► 6

### Musulmanes en Chiapas

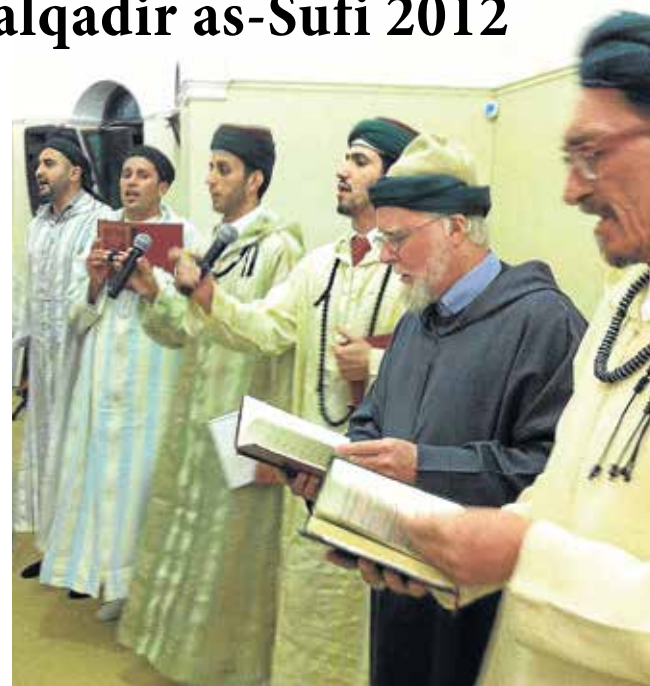
Yanna López nos cuenta la historia de los musulmanes en Chiapas y nos aclara su situación ► 11

El sultán Salahuddín, la libertad a través del servicio

El profeta Muhammad, s.a.w.s., dijo: "Un gobernante justo es como la sombra de Allah en la Tierra" ► 14

## Mausem de Sheij Dr. Abdalqadir as-Sufi 2012

Los días 5, 6 y 7 del pasado mes de octubre tuvo lugar en Ciudad del Cabo el Mausem de Sheij Dr. Abdalqadir as-Sufi. La noche del domingo fue el broche final y la noche de Sheij Dr. Abdalqadir as-Sufi por excelencia. Después de una velada de recitación de Corán, el Wird y *qasidas*, y tras el *hadra*, magníficamente dirigido, y una vez todos los asistentes quedaron serenados y concentrados en el recuerdo de Allah, Sheij Dr. Abdalqadir as-Sufi leyó su corto pero contundente discurso ► 3





# 'Id al Adha

**Ahmed Bermejo**  
Granada

El jueves 26 de octubre, correspondiente al día 10 del mes de Dhul Hiyah, todos los musulmanes del planeta celebraron el 'Id al Adha, o tal y como lo conocemos nosotros, la Fiesta del Sacrificio.

En la ciudad de Granada la lluvia impidió hacer la oración en la *musallah* donde habitualmente se realiza, con lo que alrededor de doscientas personas se dieron cita en la Mezquita Mayor de Granada para celebrar esta marcada e importante fecha.

En este día se conmemora el conocido episodio del

sacrificio del Profeta Ibrahim, que tras recibir orden de Su Señor de sacrificar a su hijo Ismail y consultarlo con el joven, se encaminó para cumplir con su propósito. En el último momento, tras haber comprobado Allah la sinceridad de Su siervo y Su disposición a cumplir con lo encomendado, hizo que fuera sustituido por un cordero enviado del Jardín. De ahí que sea una práctica habitual en este día el sacrificio de un cordero.

Este año, muchos de los musulmanes granadinos que estaban dispuestos a sacrificar no pudieron cumplir con esta *sunna*, ya que las autoridades pertinentes lo impidieron alegando que no se cumplía con todos los requisitos determinados por la ley vigente en nuestro país. Desde aquí hacemos un llamamiento a

nuestras autoridades para iniciar las negociaciones pertinentes que permitan a los musulmanes de este país cumplir con esta loable e importante costumbre establecida por el Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones de Allah sean con él.

El Imam en su discurso recordó esta historia e hizo mención a que una de las enseñanzas que obtenemos de ella es la necesidad, más aún en estos tiempos que corren, de estar dispuestos a hacer sacrificios, cada uno en la medida de sus posibilidades, con su tiempo, su riqueza y sus dones, por el bien del Islam y la causa de Allah.

Finalizó sus palabras con una exhortación a las mujeres a la obediencia a Allah, al esposo, a guardar y proteger su hogar, al buen trato con el

vecino, a la educación de los hijos y al más elevado comportamiento en todos los estados. Finalizó sus palabras hacia ellas con el *hadiz* en el que el Mensajero, al que Allah

colme de bendiciones, dijo: "Si la mujer reza sus cinco, ayuna su mes, protege sus partes y obedece a su marido se le dirá: 'Entra en el Jardín por la puerta que quieras'".



## Encuentro general de EMU 2012

**Luqman Nieto**  
Enviado especial  
Rotterdam

Este año, la Unión Musulmana Europea (EMU) ha celebrado sus tradicionales encuentros en Rotterdam, Holanda. Del 14 al 16 de septiembre, miembros de EMU, asociados y delegados de comunidades musulmanas locales fueron invitados a participar en este evento, acogido en esta ocasión por la Universidad Islámica de Rotterdam.

Estos encuentros anuales juegan un papel fundamental en el desarrollo de las relaciones entre los musulmanes de diferentes partes de Europa. Ofrecen también el marco para la presentación y discusión de ideas y proyectos y la oportunidad de asistir a seminarios donde se estudia la situación de los musulmanes en Europa. A este encuentro acudieron delegados de Alemania, España, Inglaterra, Suiza, Italia, Suecia, Grecia, Macedonia, Albania, Turquía y Holanda.

El tema de este año fue el papel de la educación superior en el desarrollo de las comunidades musulmanas y el lugar de las mismas en la Europa actual. Las presentaciones fueron llevadas a cabo por el Prof. Dr. Nevzat Yalcintas, presidente honorario de EMU; el Prof. Dr. Ahmet Akgündüz, director de la Universidad Islámica de Rotterdam; el Prof. Dr. Özcan Hidir, profesor de la Universidad Islámica de Rotterdam, y Abdulhakim Andersson, de la Facultad Musulmana de Estudios Avanzados, Norwich. Los ponentes subrayaron la importancia de la educación profesional y superior y la necesidad de clarificación de la terminología intelectual usada para debatir el Islam. El Prof. Dr. Nevzat Yalcintas apuntó la necesidad de establecer estructuras financieras para ayudar a estudiantes con potencial a terminar estudios superiores.

En la reunión de la Junta Directiva, que tuvo lugar el último día, se habló de la posibilidad de establecer una red de jóvenes musulmanes europeos y se discutieron asuntos relacionados con actividades futuras, además de cómo mantener EMU como un órgano en expansión y de actualidad para los musulmanes.



## XIII Jornadas Islámicas en Almonaster La Real



**Redacción**  
Granada

Almonaster La Real es un pequeño municipio de la provincia de Huelva situado entre las Sierras de Aracena y de El Andévalo, a veinte kilómetros de Aracena y a cien de Portugal. El pueblo se ubica entre varias montañas de bosque mediterráneo y está coronado por una mezquita construida durante el Califato de Córdoba, entre los siglos IX y X, y que forma parte del complejo de una fortaleza.

En este histórico enclave, todos los años a principios de octubre, tiene lugar un fin de semana de Jornadas Islámicas organizadas por el ayuntamiento local con la participación de la Comunidad Islámica en España, que año tras año suele estar representada por un grupo de musulmanes de Sevilla. Las jornadas tuvieron lugar los días 7, 8 y 9 de octubre y en ellas se celebra cada año un mercado y un simposio sobre algún tema relevante al Islam en España.

Las actividades de la Comunidad Islámica en España se centraron este año en la introducción de la moneda *halal* – el dinar de oro y el dirham de plata – en el mercado y sobre la concienciación de los asistentes, tanto de los mercaderes como del resto del público asistente, de que una economía basada en dinero con valor intrínseco es posible. A este respecto se llevó a cabo un programa para que durante el mercado aquellos que lo quisieran pudiesen comprar y vender utilizando dirhams. Esta novedad con respecto a otros años causó muy buena impresión en todos los asistentes y levantó mucho interés.

Otras actividades centrales fueron las oraciones en *jama'*, que se hicieron diariamente, y el acto de *dhikr* que se celebró el sábado por la noche y que fue abierto al público, quienes al final del mismo fueron invitados a compartir un delicioso cuscús.

Un año más estas jornadas han sido un éxito de *dáwa*, siendo uno de sus puntos culminantes la *shahada* de una joven de Granada –Laila– que tuvo lugar esa noche de *dhikr*.



# Mausem de Sheij Dr. Abdalqadir as-Sufi



**Umar Molinero**  
Enviado especial  
Ciudad del Cabo

En los días 5, 6 y 7 del pasado mes de octubre tuvo lugar en la increíble Ciudad del Cabo el Mausem de Sheij Dr. Abdalqadir as-Sufi. Como cada año, los cientos de personas que acudieron al evento llegaron cargados de *bárakahh* y buenas energías, además de una gran *himma* de expansión tanto en lo personal como en lo social.

En esta ocasión se dieron cita muchas y numerosas representaciones de diversos países, entre ellos: Alemania, España, Malasia, Marruecos, México, Indonesia, Inglaterra, Italia, Singapur, Suiza y, claro está, muchos grupos de Sudáfrica que acudieron al evento desde diferentes ciudades del país: Pretoria, Johannesburgo y Durban, entre otras.

Además, asistieron grandes *shuyuj*, entre los que cabe destacar la presencia de Sheij Muhammad bin Mubarak Al Kassbi Al Sousi, imam de la Mezquita Mayor de Granada; Sheij Sidi Motada Elboumashouli, de Marruecos; Sheij Abdalhaq

Bewley, de Norwich, Gran Bretaña, y Sheij 'Umar Ibrahim Vadillo, director de WIM (*World Islamic Mint*) y asesor financiero del Estado de Kelantan, Malasia.

La primera cita tuvo lugar el viernes, en La Mezquita Yumu'a de Ciudad del Cabo, donde Sheij Muhammad Al Kassbi pronunció el *jutba* del *salat al yumu'a*, hablando de las buenas cualidades de carácter del Profeta Muhammad, al que Allah le dé Su gracia y paz, y sus Compañeros, y nos llamó, en un bello discurso, a seguir estos ejemplos. El *jutba* y la oración fueron seguidos por una comida en el mismo complejo de la mezquita y a la que todos los asistentes estaban invitados.

Esa misma noche del viernes, después de *magrib* y la recitación del *Wird* de Sheij Muhammad ibn al-Habib, Sheij Abdahaq Bewley habló de la importancia de la buena acción. La buena acción lleva al buen carácter, *futuwa*, y ésta, a su vez, nos hace seguir a los Mensajeros; subrayando que lo más acuciante en nuestros tiempos es el restablecimiento del Zakat, que, consecuentemente, está ligado a la acuñación de la moneda de oro y plata y su utilización y circulación en nuestro día a día.

El sábado se produjo la primera noche de *dhikr*. De

nuevo, en La Mezquita Yumu'a de Ciudad del Cabo. Se recitaron el *Wird* y *qasidas* del *Diwán* de Shaykh Muhammad ibn al-Habid, además del Noble Corán y pasajes del *Burda*; culminando la noche con el *hadra*, recitación de Corán y un discurso de Sheij Murtada, en el que habló de la *futuwa*, explicando –en palabras

**En palabras de Ya'far as-Saddiq para la gente de *tasawuf*, "que cuando se nos da algo prefiramos a los otros antes que a nosotros mismos, que lo que se nos da, lo damos a otros, y que cuando no se nos da nada, agradecemos a Allah. Esta es una de las estaciones de la *futuwa*"**

de Ya'far as-Saddiq para la gente de *tasawuf*– "que cuando se nos da algo prefiramos a los otros antes que a nosotros mismos, que lo que se nos da, lo damos a otros, y que cuando no se nos da nada, agradecemos a Allah. Esta es una de las estaciones de

la *futuwa*". La noche se cerró con una gran cena, llena de *bárakahh* y reencuentros.

La noche del domingo fue el broche final y la noche de Sheij Dr. Abdalqadir as-Sufi por excelencia. Después de una velada de recitación de Corán, el *Wird* y *qasidas*, y tras el *hadra*, magníficamente dirigido, y una vez todos los asistentes quedaron serenos y concentrados en el recuerdo de Allah, Sheij Dr. Abdalqadir as-Sufi leyó su corto pero contundente discurso. En él expuso –de manera ejemplar y fuera de los moldes comunes– la situación mundial actual. Desde América y su declive, pasando por China y llegando al mundo musulmán: África, el mundo árabe y el Subcontinente asiático; exponiendo los diferentes problemas, retos y referencias para el futuro. Como la noche anterior, la velada se cerró con una magnífica cena.

El domingo de la semana siguiente, y todavía con delegaciones que prolongaron su viaje por más tiempo, se organizó una visita a la tumba del *wali* Sheij Abdurrahman Matibi Shah, *rahimahu llahu*, donde se recitó la Surat Yasin y el Du'a Nassiri. La mañana del domingo fue agradable y soleada y los congregados, acompañados de café y pastas, aprovecharon para

socializar, intercambiar ideas y fortalecer los lazos de hermandad y trabajo en el camino de Allah.

Cabe destacar el trabajo incansable de Sheij Dr. Abdalqadir as-Sufi. Un trabajo de gran importancia para la Ummah en estos tiempos convulsos y de escaso liderazgo dentro del mundo del Islam, tanto su trabajo en general –ya contrastado– de años de esfuerzo, como su participación en este acontecimiento haciendo las veces de anfitrión principal. Supervisó personalmente todos los detalles del encuentro en cada una de sus etapas y veló por el bienestar, la expansión y elevación de todos los asistentes en la medida de lo posible, organizando comidas en su residencia a las que muchos tuvieron el placer de asistir y desde donde nos deleitó, de nuevo, con su conocimiento certero y su *bárakahh*.

De igual manera, cabe destacar la labor de la comunidad de Ciudad del Cabo. Como cada año, han superado sus propios estándares de servicio y disposición hacia los invitados y el evento en general, haciendo de este Mausem un evento agradable y lleno de luz, que se ha convertido, a lo largo de los últimos años, en referente para las comunidades musulmanas allí donde se encuentren.





## EDITORIAL

“No te relaciones con nadie cuyo estado no te inspire y cuyas palabras no te conduzcan hacia Allah”. Con el sentir de esta frase de Sheij Ibn Ata ‘illah podemos definir los escritos de esta publicación.

Desde la noticia de la celebración del día del ‘Id al Adha hasta la última entrega acerca del eterno femenino cada uno de los artículos pretenden ser una inspiración y, en definitiva, una ayuda en nuestro acercamiento hacia Allah.

Como tema central, Muamalat. El cuidado y la atención a las múltiples transacciones que realizamos cada día, y que en nuestra situación –quizá por desidia– nos ha llevado a hacerlo de cualquier modo. La equidad y la justicia en las transacciones es el gran reto de los musulmanes de este tiempo que, inmersos en la gran lacra de la usura, luchamos por el restablecimiento del *‘amal* de Medina.

Pido a Allah que nos dé una intención correcta y que proteja y dé la victoria a los musulmanes, Amin.

El Director, *Malik A. Ruiz*

“No puedo decirte más que esto: *Trato de permanecer en el Islam*”.

**Johann Wolfgang von Goethe**



## GLOSARIO

**Adab:** Comportamiento correcto, cortesía que surge como acción correcta.

**‘Alim. pl.: ‘Ulamá:** Un erudito, especialmente de las ciencias del Islam.

**Dhikr:** Recuerdo y, en consecuencia, invocación de Allah.

**Din:** La transacción vital, lit. la deuda entre dos partes, en este caso entre el Creador y el creado.

**Du‘a:** Pedir a Allah.

**Faqih. pl. fuqahá:** Hombre que tiene conocimiento del fiqh en virtud del cual puede emitir juicios legales.

**Faqir. pl.: Fuqará. Lit.:** Pobre. El que sabe que está necesitado y dependiente de Allah, el Rico y Autosuficiente.

**Fiqh:** La ciencia de la aplicación de la Shari‘a.

**Fitra:** La naturaleza innata del hombre, la particularidad con la que ha sido creado, su carácter genuino, gracias al cual reconoce a su Señor.

**Futuwa:** Cortesía espiritual que se manifiesta en el buen comportamiento.

**Hadiz:** Transmisión de las palabras del Profeta, a quien Allah bendiga y conceda paz.

**Hafiz:** El que ha memorizado la totalidad del Corán.

**Halal:** Lo permitido por la Shariah.

**Haram:** Lo prohibido por la Shariah.

**‘Id:** Celebración para los musulmanes; existen dos al año, una tras el final de Ramadán y la otra tras el final del Hayy.

**Muamalat:** Conjunto de transacciones cotidianas que se producen en el entorno social.

**Riba:** Usura.

**Shahada:** Atestiguar; afirmar que no hay más divinidad que Allah y que Muhammad es el Mensajero de Allah.

**Sheij. pl.: Shuyuj.** Título de respeto en virtud de la edad o condición social. En el sufismo, el maestro espiritual que te guía desde el conocimiento de tu “yo” al conocimiento de tu Señor.

**Sira:** Obras escritas sobre la vida del Profeta, a quien Allah bendiga y conceda paz.

**Sunna - lit. ‘forma’;** la práctica acostumbrada de una persona o grupo de personas. La Sunna es la práctica del Profeta, que Allah bendiga y le conceda paz.

**Tafsir:** Comentario y explicación del Corán.

**Waqf. pl.:** Awqaf Poner el cuerpo de una propiedad fuera de nuestro dominio para traspasarlo hasta el Día del Juicio a la Propiedad de Allah, dedicando su usufructo en beneficio de otros.

**Yama‘at:** El grupo principal en la comunidad musulmana.

**Zakat:** Impuesto sobre la riqueza, uno de los cinco pilares fundamentales del Islam.

## CARTAS AL DIRECTOR

**Yasin Huertas Pagès**  
Barcelona

Assalamu ‘Alaikum Wa Rahmatu-Lah

Me dirijo a vosotros en primer lugar para felicitaros por la gran labor que hacéis publicando este periódico, que a menudo nos da la imagen verdadera de las cosas y nos habla de temas que al resto de la población no musulmana parece no interesarle, o quizás a algunos no les interesa que el resto de la población los conozca.

En segundo lugar quiero compartir con vosotros una noticia que al menos para mí es muy importante.

Desde hace bastante tiempo mi madre me ha ido haciendo preguntas sobre mi religión y yo le respondo lo mejor que sé, y, si dudo de algo, me informo y luego le respondo; también le dejo libros.

Durante el mes de Ramadán de este año, al hacer du‘as en mis oraciones, una de mis peticiones que más repetía era que al menos mi madre abrazase el Islam.

Al finalizar el mes de ayuno hice los seis días de Shawal y mi último día fue un sábado. Decidí que el domingo sería un buen día para organizar un encuentro con más hermanos y hermanas conversos que conozco.

Le comenté a mi madre que el domingo mi mujer y yo con nuestros hijos iríamos a hacer una barbacoa con unos hermanos y hermanas, y me preguntó que si podía venir para informarse un poco más sobre el Islam. Yo estaba encantado de que viniese.

En el encuentro, mi madre, mientras comía, hacía algunas preguntas a sus compañeras de mesa y yo la veía entusiasmada con el tema.

Al cabo de un rato le presenté a un hermano converso muy conocedor de nuestra religión, al que le siguió preguntando, y finalmente nos llamó a todos los presentes, unos treinta, y pronunció la Shahada, ¡Alhamdulillah!

Ese día sentí una tranquilidad interior grandiosa; ya no tenía que temer más por su futuro.

Ella había tenido una educación cristiana, pero como la inmensa mayoría de cristianos tenía muchas cosas en la cabeza que no acababa de entender, y en el Islam lo tenía claro. Había encontrado las piezas del puzzle que le faltaban.

Deseo que todos tengáis la misma suerte que he tenido yo.

**Las cartas al Director deben ir firmadas y el remitente debe indicar nombre, DNI y una dirección electrónica o postal de contacto. La redacción de ISLAM HOY se reserva el derecho de publicación. Las cartas no han de superar las trescientas palabras.**

# ISLAM HOY MEDIA

<b>Director:</b>	Malik A. Ruiz
<b>Equipo de redacción:</b>	Muhammad Mujtar Medinilla Malik A. Ruiz Malik Basso
<b>Diseño y maquetación:</b>	Salman Pinart
<b>Producción:</b>	GARNATA MEDIA



الجماعة الإسلامية بإسبانيا

Comunidad Islámica en España

Apartado de Correos: 674.

18080 Granada. España.

info@cislamica.org

www.cislamica.org

Depósito Legal: GR 1051-2009.

**www.islamhoy.com**

redaccion@islamhoy.com  
publicidad@islamhoy.com  
distribucion@islamhoy.com



**ISLAM HOY MEDIA**

El Editor de ISLAM HOY expresa que podrá reproducirse, distribuirse o comunicarse públicamente la presente publicación, de forma global o parcial, mediante cualquier medio, sistema o procedimiento, siendo, el que posee el ejemplar, titular de los derechos para todas aquellas actuaciones que sirvan para la difusión de su contenido, en cualquier soporte o por cualquier medio, todo ello conforme a la ley de propiedad que establece la Shariah islámica.



# ‘Waqf y nomos’

**Luqman Nieto**  
Granada

A día de hoy podemos decir con bastante seguridad que no hay ningún lugar donde el Islam esté establecido en su totalidad, menos aún en su forma original. Existen pseudo-copias que pretenden ofrecer una versión de un Islam modernizado, basado en constituciones, derechos y principios, y sin implementar sus pilares básicos, como es el Azaque. Por lo tanto, es importante que vayamos a los asuntos que son esenciales para que seamos capaces de, primero, vislumbrar cómo, y luego, actuar en consecuencia, puesto que solo se puede actuar de acuerdo a aquello que se sabe. Uno de estos asuntos es el volver al uso de dinero con valor intrínseco y el abandono del dinero ‘fiat’ y la usura; otro es el retorno a la forma de gobierno personal representada por el emirato que recoge el Azaque, establece el *Jumua* y el comienzo y final del ayuno en el mes de Ramadán. Conjuntamente a estos dos asuntos hay un tercero del que se suele hablar menos pero que conlleva tanta, o incluso mayor importancia, que los dos ya mencionados. Este es el asunto del que trata este artículo: el reconocimiento de la propiedad *waqf*, y digo el reconocimiento de la propiedad y no el establecimiento de un *waqf*, porque, como veremos a lo largo de este estudio, el reconocimiento de dicha propiedad tiene un efecto en la legislación de la sociedad que lo reconoce, que causa la creación del nuevo *nomos* que tanto necesitamos.

A lo largo de la historia, la propiedad y su forma de posesión, especialmente la tierra, ha sido uno de los motivos claves de toda revolución y cambio. Debajo de la siempre presente capa de justificaciones morales, encontramos el tema de la forma de posesión de la propiedad. En la República de Roma, los hermanos Gracchi, a través de una serie de reformas agrarias, iniciaron un ciclo de cambios que solo culminó con el establecimiento del Imperio de Augusto y que dio pie a la todavía en uso dialéctica de *populares* y *patricios*. Este hecho se repitió cuando la Iglesia reconoció a Carlomagno como emperador y, después, con la desintegración del Sacro Imperio Romano y la aparición del Estado-nación. La Revolución Francesa significó una pugna por ver a quiénes pertenecían las tierras y qué título legal se les otorgaba. Las

ideologías –comunista, socialista y capitalista– emergidas como formas de gobierno en el siglo XIX fueron otro intento más por resolver a quién le pertenece qué y cómo. Y no solo en Europa. En África, el colonialismo, que todavía hoy causa estragos, fue un intento de occidente por establecer formas de posesión y legalidad de la tierra a pueblos totalmente ajenos a estas formas de división. En realidad, allí donde miremos que exista un conflicto, ya sea silencioso o en pleno apogeo, una de las causas más importantes es la propiedad. Tomemos por ejemplo el caso

a explicar cómo de esta primera partición y división de la tierra, o lo que es lo mismo, de este otorgamiento de reconocimiento jurídico a una tierra dentro de un grupo humano, es de donde posteriormente evoluciona una forma social única a ese grupo, y esto es lo que él denomina ‘el *nomos* de una gente’. De esto deducimos que para que se dé una nueva forma social es necesaria la toma de la tierra y la partición de esta de acuerdo a un nuevo canon conforme al grupo humano que la toma. Es por esto por lo que detrás de cualquier agitación social, de cualquier movi-

de los derechos que tal título de posesión otorga. La definición clásica de lo que constituye una propiedad *waqf* es la de Qadi Abu Yusuf, admitida por las cuatro escuelas de Fiqh: “Poner el cuerpo de una propiedad fuera de nuestro dominio para traspasarlo hasta el Día del Juicio a la propiedad de Allah, dedicando su usufructo en beneficio de otros”. El reconocimiento de que una propiedad *waqf* es, legalmente de acuerdo a la Sharia, una propiedad de Allah, no es un hecho abstracto, sino una realidad cuyas consecuencias se manifiestan en el *nomos* de la sociedad.

s. w. t. a., y el cumplimiento de los derechos y obligaciones revelados por Él a través de Su Mensajero, s. a. w. s.

Como hemos visto, el reconocimiento legal de las propiedades *waqf*, en su correcta manera, solo puede establecerse cuando hay una autoridad que vela por el cumplimiento de los mismos; pero se han dado casos en los que gobiernos seculares, o no adscritos a ninguna de las religiones del Libro o al Islam, han respetado la función social de los *awqaf* por sus propios intereses (a pesar de que legalmente la propiedad no estuviese a nombre de Allah, s. w. t. a.). Esto significa que, aun destruyendo el significado más primordial de los *awqaf* –el de una impronta en la repartición de la tierra que lleva a la aparición de un *nomos* Islámico–, su función social se mantiene útil. Tal es el caso de la “Mussalman Wakf Validadting Act” del Gobierno Proconsular inglés en India, de 1913, o de los intentos del Alto Comisariado en Marruecos durante el Protectorado Español por copiar el modelo inglés de gobierno y hacer lo propio con las propiedades *waqf* de Marruecos. Lo que se deduce de esto es que es de interés para los gobiernos actuales, si no el reconocimiento del título legal de propiedad a nombre de Allah, s. w. t. a., sí al menos la función social de los *awqaf* en la sociedad. Incluso se puede decir que, dado los tiempos que corren, en los que la mayoría de los logros de la civilización europea, casi todos ligados al Estado del bienestar, se están yendo a pique, los *awqaf*, por su naturaleza, pueden sustituir al Estado del bienestar de una forma duradera y segura. Esto significa que, existiendo un precedente histórico (India y Marruecos entre otros) en cuanto al reconocimiento de la propiedad *waqf*, los musulmanes de países de cualquier adscripción religiosa o seculares, deben promover que los legisladores de dichos países pasen leyes que permitan la creación, existencia y mantenimiento de los *awqaf*, en cualquier forma posible, y el reconocimiento de las propiedades e instituciones que fueron *awqaf* y que dejaron de serlo.

Podemos deducir por tanto que este hecho tendría una repercusión importantísima en la aparición de un nuevo *nomos*, y puede convertirse sin duda alguna en una de las piedras angulares del camino que los musulmanes hemos de recorrer para la conclusión de dicho objetivo.

\*El *Nomos de la Tierra*, Carl Schmitt, pg. 49.



El Puente de Mostar, en Bosnia, fue construido como un *waqf* en el siglo XVI y fue volado por las tropas serbias durante la guerra de Bosnia en 1993. Hoy está reconstruido.

de Egipto. Después de la caída de Mubarak, tan aclamada en Occidente como el principio de la democracia en Egipto, se plantea un tema muy peliagudo, y es que el ejército sigue en el poder porque controla un gran número de propiedades, de las cuales vive y a las cuales defiende. En Argelia, lo primero que hicieron los colonos franceses fue deshacer todo el tejido de propiedades *waqf* y ponerlo a nombre del Estado, destruyendo así el entramado social Islámico. En Turquía Atatürk hizo lo mismo.

El gran jurista del siglo XX, Carl Schmitt, define la palabra *nomos* como ‘la primera medición en la que se basan todas las mediciones ulteriores, la primera toma de la tierra como primera partición y división del espacio, como partición y distribución primitiva’\*. En los capítulos siguientes –y en general en el resto del libro– pasa

miento de las placas tectónicas que producen terremotos en la sociedad, y que causan cambios revolucionarios, si han de tener alguna importancia y cierta longevidad, han de ir acompañadas de una reforma de la posesión de la tierra, que puede ir desde modificar un modelo social ya existente a la creación de una ordenación completamente nueva.

Es en este contexto en el que se ha de entender la importancia del reconocimiento de las propiedades *waqf* en una sociedad en la que el Din está establecido. No hablamos de la importancia vital de los *awqaf* a la hora de crear el entramado de bienestar social, libre del monopolio del Estado, que caracteriza a dicha sociedad, sino de la importancia de reconocer que el título legal de esa posesión es de Allah, s. w. t. a., y que es la obligación del emir velar por el cumplimiento

Dado que el *nomos* de un grupo humano emerge, de acuerdo a Carl Schmitt, de una división primordial de la tierra, es fácil entender que tal división es una manifestación del carácter social del grupo humano que pone en práctica dicha partición. De igual manera, esta relación con la propiedad es de una dinámica cambiante: así como el grupo humano cambia y se transforma, cambiarán y se transformarán las formas y los títulos de posesión de la tierra. Estos son un reflejo de la sociedad que aguanta (en el sentido de que la tierra “aguanta” toda aglomeración humana) y viceversa, estas particiones tienen un impacto en dicha sociedad. De este modo, entendemos que el reconocimiento de las propiedades *waqf*, y el respeto a los derechos jurídicos que se derivan de ello, implica un reconocimiento explícito de la existencia de Allah,



# Increíble pero cierto

**Iman Yauhariah**  
Granada

*“Bankia se dispara un 24% y duplica su valor en Bolsa en menos de un mes. La inmobiliaria de Bankia ha aumentado un 17% las ventas entre enero y junio frente al mismo periodo de 2011. Según ha informado este miércoles la entidad, en estos seis meses se ha deshecho de 2.400 inmuebles procedentes de activos adjudicados pese al parón que sufre el mercado de la vivienda en España. Para ello, ha optado por rebajar los precios hasta en un 60% sobre su valor inicial”.*

EL PAÍS. 8 de agosto de 2012

La usura es como la famosa caja de Pandora, una vez abierta es difícil evitar que salga y se extienda todo el mal que contiene.

Nos movemos en un mundo en el que la corrupción es tan evidente que parece imposible de detener, pero aunque lo

único que podamos hacer sea denunciarla, no podemos dejar de hacerlo en cada momento.

Por inaudito que parezca se está produciendo un hecho que aunque todos conocemos sigue siendo increíble que se consienta y se admita como legal sin que nos echemos las manos a la cabeza.

Ahora resulta que los bancos (una vez más, ellos) prestaron créditos hipotecarios con dinero salido de la nada, es decir, como todos sabemos ya, con dinero que no existía más que en los números que marcaban sus ordenadores, o por decirlo con más claridad, prestaron lo que no tenían y lo que no existía en ningún sitio (a eso hasta hace poco se le llamaba estafa, ahora se le llama operación bancaria).

Después empezaron a cobrar los intereses de ese dinero que no tenían al principio, es decir, a recibir dinero que sí existía, y que salía de los sueldos de la gente, de su trabajo o de sus negocios.

De pronto, decidieron que era poco lo que se les estaba

pagando por lo que ellos habían dado —que era nada— y que esa gente que pagaba su vivienda con esfuerzo, entre otras cosas por la especulación inmobiliaria tan exagerada que ha habido en los últimos años, tenían que pagarles más.

Como era de esperar, muchas de esas personas no pudieron alcanzar a pagar lo que de repente se les exigía y entonces los bancos, que no habían puesto nada y que además se habían llevado ya una buena porción de dinero, resultaba que tenían derecho a quedarse con TODA la propiedad de la que ya se había pagado una parte, fuera esa parte chica o grande.

Y ahora, los bancos que no habían puesto nada al principio y que además ya habían cobrado una parte del valor de las viviendas tienen derecho a venderlas y quedarse con TODO el producto de la venta, a la cual por supuesto añadirán de nuevo una jugosa hipoteca para empezar otra vez la misma historia y a ser posible, dentro de unos años, cuando ya hayan cobrado una parte sustanciosa

del valor de los inmuebles, volver a quedarse con ellos.

Pero eso no es todo, que ya sería bastante, además se pueden permitir vender los pisos a mitad de precio, ya que no les han costado nada, haciendo que todos aquellos que han tenido que pagar el doble vean, en un momento, devaluada su propiedad a mínimos.

¡Ver para creer! Si le cuentas este cuento a cualquier niño que apenas haya alcanzado el uso de razón, entenderá sin duda quiénes son “los malos” y que lo que han hecho no está ni medio bien. ¿Porque todavía nos cuesta tanto reconocer que NO necesitamos a los bancos? Y que el mayor engaño, como si fuéramos niños pequeños, ha sido el hacernos creer que no podíamos vivir sin ellos: “Necesitáis al banco para que no os roben vuestra riqueza, necesitáis al banco para poder cobrar vuestro sueldo, para poder pagar/cobrar vuestra transacción comercial, para pagar la factura del móvil...”. Hasta que los bancos se han convertido en ladrones/estafadores consentidos

con total impunidad legal. Pero NO los necesitamos. ¡Son ellos los que necesitan a la gente ingenua para poder robar su riqueza!

¿Puede haber alguien que no entienda o que dude de la veracidad y de la justicia de la palabra de Allah, Exaltado sea? cuando dice en el Sagrado Corán:

**“Vosotros que creéis, temed a Allah y renunciad a cualquier beneficio de la usura que os quede, ¡si sois creyentes!**

**Y si no lo hacéis, sabed que Allah y Su Mensajero os han declarado la guerra, pero si os volvéis atrás, conservaréis vuestro capital y no seréis injustos ni sufriréis injusticia.**

**Y si está en dificultad (alguien que os debe algo), concededle un plazo de espera hasta un momento de desahogo, aunque es mejor para vosotros que renunciéis”** (Sura de la Vaca: aleyas 277, 278 y 279).

¡Con razón ni los banqueros ni los políticos que están a su servicio están interesados en el Islam!

## Acerca del aval

**Abdul Ghani Melara**  
Granada

Entendemos por aval una garantía que respalda el cumplimiento de una obligación contraída, de forma que el avalista se compromete a hacer frente a los compromisos que el avalado ha contraído con un tercero, en caso de que el avalado no cumpla con la obligación contraída.

En la terminología del *fiqh* se le aplican varios nombres: *kafala*, *hamala*, *za'ama* y *damana*, todos con el significado de ‘garantía o fianza’.

Dice Allah en el Corán: **“Cumplid el compromiso con Allah cuando lo hayáis contraído y no rompáis los juramentos después de haberlos hecho y de haber puesto a Allah como garante sobre vosotros; es cierto que Allah sabe lo que hacéis”** (Sura de la Abeja, 91). La palabra traducida como garante es “*kafil*”.

En la Sura de Yusuf encontramos: **“Quien la traiga, tendrá la carga de un camello, yo soy garante de ello”**. Y para “garante” se usa la palabra *za'im*, que es un sinónimo de *kafil*.

Un *hadiz* del Profeta, al que Allah le dé Su gracia y paz, dice: ***Az-za'imū ghārim***, es decir: “El fiador está sujeto al pago (de lo que ha fiado)”.

El aval es de dos tipos: aval con la persona y aval con la riqueza.

El aval con la riqueza está corroborado por la *sunna* y hay unanimidad sobre él por parte de la primera generación y de los *fuqahá*, basándose en el *hadiz* mencionado anteriormente.

En cuanto al aval con la persona, la mayoría de los *fuqahá* sostienen su permisibilidad basándose en el carácter genérico del *hadiz* mencionado.

La diferencia entre uno y otro es: que en el caso del aval con la riqueza, el avalista responde con su riqueza de la obligación contraída por el avalado, mientras que en el aval personal, el avalista garantiza la comparecencia del deudor, llegado el plazo, pero no necesariamente pone su propia riqueza como garantía.

Hay otro aspecto del aval que entraría en otro capítulo del *fiqh* que son las prendas “*ar-ruhun*”, que es cuando se avala con una riqueza personal, sin recurrir a un tercero como garante.

El primero que nos ofrece garantías es Allah mismo, sea ensalzado.

Nos garantiza el Jardín, la permanencia en el bien y la visión de Su Faz si llevamos a cabo aquello para lo que nos ha creado: **“Y no he creado a los genios y a los hombres sino para que Me adoren. No quiero provisión de ellos ni que Me alimenten. Allah es Quien provee, el Dueño del poder, el Fuerte”**. (Sura de Los que levantan un torbellino, 56-58). Y para que podamos cumplir este fin, nos garantiza el sustento. Es decir: nos garantiza este mundo

para que podamos conseguir el otro.

El Profeta, al que Allah le dé Su gracia y paz, dijo: **“Allah le garantiza a quien lucha en Su camino, y no le hace salir de su casa sino la lucha en Su camino y dar crédito a Su palabra, hacerlo entrar en el Jardín o devolverlo a su casa con la recompensa o el botín que haya obtenido”**.

Como dice Sheij Muhammad Ibn al-Habib, que Allah haya tenido misericordia de él, en su *Diwan*:

“¡Guárdate de preocuparte por la provisión! porque ella es garantía del Creador”.

Se ha transmitido de Ibn ‘Abbás, que Allah esté complacido con él, que un hombre le pidió a su deudor que le pagara su dinero o que le diera un garante, pero no pudo y lo demandó ante el Profeta, al que Allah le dé Su gracia y paz; y el Profeta asumió ser su garante y le pagó el dinero.

En una tradición auténtica del Profeta, al que Allah le dé Su gracia y paz, contó que un hombre de los hijos de Israil le pidió a otro que le prestara mil dinares. Y éste le dijo: “Tráeme testigos que den testimonio”. Y él dijo: “Allah basta como testigo”. Y dijo el otro: “Entonces tráeme un garante”. Y dijo: “Allah basta como garante”. Y dijo: “Has dicho la verdad”. Y se los entregó para que se los devolviera en un plazo determinado. Y el receptor del préstamo se embarcó en el mar.

Una vez satisfecho su menester, buscó una embarcación para

poder volver en el plazo acordado y devolver la deuda, pero no la encontró. Entonces tomó un trozo de madera, lo perforó y metió en él mil dinares y un escrito dirigido a su compañero y lo selló. Luego lo llevó al mar y dijo: “¡Oh Allah! Tú sabes que le pedí prestado a fulano mil dinares y él me pidió un garante, y yo le dije: “¡Allah basta como garante!”. Y él Te aceptó. Y me pidió un testigo, y yo le dije: “¡Allah basta como testigo!”. Y él Te aceptó. Y sabes que me he esforzado en encontrar una embarcación para enviarle lo que le corresponde, pero no la he encontrado, así que lo deposito en Ti. Y lo arrojé al mar hasta que se alejó en él. Luego se fue y siguió buscando una embarcación para volver a su tierra.

Mientras tanto, el hombre que le había hecho el préstamo salió a ver si veía alguna embarcación que volviera con su dinero y encontró la madera en la que estaba el dinero y la tomó como leña para su familia. Y al serrarla, encontró el dinero y la hoja.

Luego vino aquel al que le había prestado trayéndole mil dinares y dijo: “¡Por Allah!, que he estado esforzándome en buscar una embarcación para traerte tu dinero, pero no he encontrado ninguna embarcación antes de esta en la que he venido”. Y dijo el otro: “¿Me habías mandado algo?”. Dijo: “Como te he dicho, no encontré embarcación antes de aquella en la que he venido”. Dijo: “Pues Allah ha cumplido por ti lo que enviaste en la

madera”. Y así se fue con los mil dinares, habiendo cumplido.

¡Allah es el mejor garante!

Para nosotros, los musulmanes, ofrecer una garantía es un acto de misericordia y generosidad de quien tiene hacienda o influencia, hacia quien necesita que le den crédito, confianza. Y se puede ejercer incluso en favor de los difuntos. Un *hadiz* transmitido por Yabir, que Allah esté complacido con él, dice: **“El Mensajero de Allah, al que Allah le dé Su gracia y paz, no rezaba la oración de difuntos por nadie que tuviera una deuda. En una ocasión le trajeron un difunto y preguntó: ‘¿Tiene alguna deuda?’ y le dijeron: ‘Sí, dos dinares’. Y dijo: ‘¡Reza por vuestro compañero!’ Y dijo Abu Qatada al-Ansari: ‘Yo asumo los dos dinares, Mensajero de Allah’. Y el Mensajero de Allah, al que Allah le dé Su gracia y paz, rezó por él”**.

Lo que para nosotros es un acto de misericordia y generosidad para los banqueros y afines es un tentáculo más de los tentáculos de la usura. Una garantía —o aval— ligada a un contrato usurero no es válida, al igual que no es lícito cobrar remuneración alguna a cambio de dar un aval.

La reflexión, una vez más, es que las transacciones a la luz de nuestra *sharia* son misericordia y entran dentro de lo que complacía a Allah; mientras que fuera de ella, son una imposición que nos agobia, nos humilla y nos mantiene en esclavitud.



# Una 'hiyra' por el Corán

**Alia Díaz**

Fez, Marruecos

Cuando decidimos mudarnos a Marruecos aún vivíamos en Sudáfrica, eran los últimos días de Ramadán y cada noche asistíamos a las oraciones del *tarawih* en La Mezquita Yumu'a de Ciudad del Cabo dirigidas por varios recitadores, entre ellos mi marido, Imam Bashir. Recuerdo que solía disfrutar mucho de escucharlos y fue en esos días cuando él decidió que, ya que se le había otorgado la condición de Imam, quería tener los conocimientos necesarios del Corán y llegar a ser *Hafiz*.

Teníamos la intención de venir a Marruecos para completar la memorización del Corán; y qué mejor sitio que nuestro país vecino, en la ciudad de Fez, que es llamada en Marruecos *Asimatul 'ilm*, la capital del conocimiento.

Nuestro primer objetivo era venir aquí para estudiar en una madraza coránica con el método tradicional de "la tabla y el cálamo" (*al-lauh wal qalam*) que se ha utilizado durante siglos, también para mejorar nuestro dominio de la lengua árabe y obtener conocimiento directo de los maestros y los *'ulama* que aquí residen.

Llevamos a cabo nuestro proyecto, dejamos la maravillosa comunidad de Sudáfrica en la que vivíamos felizmente para embarcar con un nuevo rumbo, a un nuevo mundo, a un nuevo hogar, con un idioma diferente.

Se trata de la mayor causa que puede mover a una familia entera de un país a otro, lograr algo tan grande como es aprender el Libro de Allah.

Desde el principio la idea me fascinó; conocía este país desde muy jovencita y tenía buenos recuerdos de mis visitas de niña, de los grupos de campamentos a los que asistí durante tres veranos seguidos, recordaba la generosa hospitalidad de la gente, la buena comida, el sonido del *adhán*, los olores del zoco, el gentío de las calles, la luz en las caras de la gente... me atraía mucho la idea de vivir en tierra musulmana y poder beneficiarme de su *bárakahh*. Recordaba que aún era un lugar con *fitra*, quedaba gente pura de la que ya apenas se ve y por ello tenía muchas ganas de descubrir y conocer un poco más este entorno. También pensaba en mis hijos y en cuántas puertas se les podrían abrir al darles la oportunidad de vivir aquí y el sello que se llevarían desde tan pequeños de esta experiencia.

*Alhamdulillah*, todo se fue abriendo muy fácilmente desde el primer momento, parecía estar todo en armonía y equilibrio para que nuestra estancia fuera posible; tuvimos permiso e invitación del Ministerio de los Awqaf, nos facilitaron las clases en la Qarawiyyin, una de las mezquitas -y a su vez universidad- más antigua y conocida en todo el mundo, nos recomendaron una buena madraza en un barrio popular y todo eso iba despertando cada vez más nuestra ilusión y anhelo.

Cuando llegamos a Granada a hacer escala, la noticia de que nos veníamos a Fez se había esparcido a una velocidad increíble, y más sorprendente aun para nosotros fue que en pocos días teníamos un tren de diez jóvenes queriendo acompañarnos en nuestra aventura a la ciudad

del conocimiento y no sólo eso, sino que tres familias también se unieron con ganas de estudiar el Corán. Así que lle-

**Teníamos la intención de venir a Marruecos para completar la memorización del Corán; y qué mejor sitio que nuestro país vecino, en la ciudad de Fez, que es llamada en Marruecos 'Asimatul 'ilm, la capital del conocimiento**

gamos a Marruecos a primeros de octubre del año 2010 a empezar un nuevo capítulo para todos.

La gente en el barrio nos ha aceptado muy bien, ya nos conocen como los estudiantes españoles y siento que hay afecto y cariño, hemos topado con gente buena, gente de corazón y sincera que nos ha ayudado mucho en nuestro día a día y le doy gracias a Allah por ello.

Una de las cosas que he podido observar en estos años viviendo fuera de España y sin un grupo de gente de nuestra comunidad, es que disfrutamos de un regalo enorme teniendo como tenemos a Sheij Dr. Abdalqadir as-Sufi, un Sheij de instrucción, que nos ha explicado paso a paso en qué consiste el Din, nos ha mostrado la importancia del *adab*, nos ha explicado el *fiqh* y nos ha dado las claves para poder aplicar el Islam a estos tiempos. Es curioso, pero tan solo te das cuenta de esta realidad cuando sales de nuestros

círculos y hablas y tratas con otra gente. Que Allah lo bendiga, lo proteja y le recompense por todo su trabajo constante durante tantos años. Amin

Otra de las cosas que hace que mi vida en el Magrib sea especial y privilegiada con respecto a Europa y que no me deja irme aún, es la facilidad que hay en el vivir aquí. La vida es fácil y sencilla, no hay prisas, ni estrés, ni restricciones en los horarios, se puede vivir tranquilamente, haciendo tus cosas sin agobios, las tiendas no cierran hasta muy tarde y no tienes que andar corriendo de un sitio a otro o vivir con esa angustia de que no te da tiempo a hacer casi nada, en cambio aquí en el tiempo hay *bárakah* y se nota, y eso es algo que para una madre con tres niños pequeños ayuda mucho.

Hay otras pequeñas cosas que hacen más beneficiosa nuestra vida en Fez, como es el saludo entre los musulmanes, o los *du'as* que hace la gente por tí cuando te encuentra por la calle, o si les haces un favor, siempre hay un *dua* para tí, o para tus hijos, o para tus padres. Todos estos pequeños detalles me hacen valorar más lo que tengo aquí.

También agradezco mucho escuchar el *adhan* cinco veces al día. Es lo que llena mi corazón de tranquilidad y sosiego, lo que marca el ritmo de nuestras vidas y nos guarda de distraernos en hacer otra cosa o dejar el *salat* para más tarde. Y es a la vez lo que más echo de menos cuando me voy de esta tierra.

Después de tres años en Fez, la situación actual ha cambiado bastante, las tres familias con las que convivíamos se han marchado, cada una por diferentes motivos, pero aún seguimos con el grupo de jóvenes, aunque han ido variando sus componentes, ha sido siempre muy beneficioso para todos el mantenernos unidos, en grupo y colaborando como una pequeña comunidad, *alhamdulillah*.

Debo destacar el gran logro de la celebración del pasado mes de mayo, nuestro primer *hafiz* de Corán. Ha sido para nosotros una satisfacción enorme y he visto madurar el fruto de este esfuerzo y dedicación, lo cual me conmueve muchísimo.

*Alhamdulillah alá ni'matil islam wa kafa biha ni'mah.*

Doy gracias a Allah por el regalo del Islam, que es suficiente como regalo.

Y pido a Allah que nos haga ser de la gente del Corán, que nos dé permiso, éxito y facilidad para conseguirlo. Amin.





# La práctica del Muamalat

**Muhammad Rafiq Pallarès**  
Kuala Lumpur, Malasia

Dice Sheij Umar Vadillo: “Las palabras son ventanas por las que vemos la realidad. Si abrimos la ventana de la *riba* –y sabemos que el Profeta, que Allah le bendiga y le otorgue una paz completa, dijo que la práctica de la usura es peor que la fornicación con la propia madre–, veremos que esto es lo que nos rodea por todas partes”.

Es motivado por esta percepción visceral que uno se ve empujado a emprender una acción para cambiar la situación. Fue a partir de esta conciencia, y de ver las nefastas consecuencias que la práctica usurera produce, que tomé la decisión de trasladarme a Malasia, por parecerme el lugar donde nuestros esfuerzos, gracias al trabajo de Sheij Umar, podrían tener un resultado de mayor alcance en este sentido.

Sheij Dr. Abdalqadir as-Sufi enumera la clasificación del tiempo y la comprensión de las circunstancias, de acuerdo a Maquiavelo, y sobre lo segundo dice que hay que: prever con anticipación, descubrir la enfermedad en sus inicios y reconocer con anticipación. La cualidad del tiempo la divide en cuatro: tranquilo, pacífico, incierto y contrario. Dice el Sheij: “Estas condiciones, según él, lo dejan a uno posicionado entre la fortuna y la ocasión, siendo las primeras las circunstancias con las que uno se encuentra y las segundas el punto en el que lo incondicionado puede penetrar y formar una nueva realidad condicionada”.

En nuestro caso, como hemos visto con anticipación, hemos reconocido la enfermedad y ahora es el momento de actuar para establecer unas nuevas condiciones. En este artículo voy a compartir las experiencias resultantes del trabajo realizado en la introducción del dinar y el dirham y su circulación entre las personas, desde la vivencia personal y no desde la teoría, pues como suele decir Sheij Umar: “*muamalat* no se enseña en las aulas sino que se aprende actuando y enfrentándose con la problemática cotidiana”. Es cierto que el camino que emprendí era un camino ya trazado y muy desarrollado por el trabajo realizado por Sheij Umar.

Para aquellos que no estén familiarizados voy a esbozar brevemente las líneas generales del trabajo que estamos realizando en Nusantara, y las circunstancias en las que se realiza. Voy a empezar por el ámbito geográfico. Nusantara está formada por una serie de sultanatos que fueron integrados en los diferentes países que se crearon en el sudeste asiático en la época colonial. Todos ellos

estaban unidos por el Islam, y se extienden desde el sur de Tailandia, en el territorio Patani, hasta Sulu, al sur de Filipinas, pasando por Malasia, Singapur e Indonesia. Estos sultanatos siguen existiendo, algunos integrados en la estructura estatal, como en el caso de Malasia e Indonesia, y otros independientes, como Brunei, o en lucha para conseguirla, como es el caso de “Sulu Dar al Islam”, que lucha contra los invasores desde los tiempos en que España trató de invadirlos hasta el presente. Esta serie de pequeñas unidades políticas con una relativa autonomía y autoridad a nivel estatal son un terreno propicio para la introducción de la moneda con peso suficiente para que tenga capaci-

Indonesia, Kernate y Ciarbon, y uno al sur de Filipinas, Sulu Dar al Islam. Este último ha resistido a lo largo de la historia los intentos de invasión por parte de españoles. Cuando los españoles llegaron en el siglo XVI, ya hacía tres siglos que el Islam se había establecido en las islas y existían sultanatos musulmanes que se extendían desde Cotabato a Manila.

Ante esta situación, los colonizadores españoles no se conformaron con establecer zonas de comercio en las islas y decidieron emprender una cruzada para conquistar el archipiélago y convertir los nativos a la fe católica. Sin embargo, no se acabó de establecer nunca una ley colonial efectiva sobre los musulmanes en Mindanao

la década de los setenta, cuando se produjo una situación de choque y enfrentamiento entre los inmigrantes del norte y los musulmanes nativos de la isla.

Es en este contexto donde aparece el Frente Moro de Liberación Nacional (FMLN) que tiene su origen en el Movimiento Musulmán de Independencia de Mindanao, fundado en 1968 por Datu Udtog Matalam, y en el grupo armado de jóvenes musulmanes liderados por Nur Misuari y creado en 1969.

Su demanda principal era la creación de un Estado independiente que comprendía Mindanao, Sulu y Palawan, más conocido como Bangsa Moro, que quiere decir ‘Nación



Muhammad Rafiq Pallarès en su puesto de Dinars y Dirhams en un mercado público de Kuala Lumpur, Malasia.

dad transformadora, puesto que está respaldada por una autoridad que le otorga credibilidad y garantía, refor-

**Muamalat no se enseña en las aulas sino que se aprende actuando y enfrentándose con la problemática cotidiana. Es cierto que el camino que emprendí era un camino ya trazado y muy desarrollado por el trabajo realizado por Sheij Umar**

zando al mismo tiempo la autoridad de los sultanes y el entramado político previo al colonialismo.

En la actualidad hay tres sultanatos, aparte del gobierno de Kelantan, donde se van a acuñar dinares y dirhams con el sello del sultán: dos en

y Sulu, y no fue hasta que las islas fueron cedidas a los EE. UU., con el Tratado de París de 1898, donde estas islas fueron incluidas, cuando se comenzó una campaña de debilitamiento de las instituciones musulmanas y de las raíces culturales del Islam por parte de los colonizadores. Este hecho provocó que los musulmanes de la zona iniciaran una serie de revueltas que terminaron en 1913 con la derrota de la resistencia armada musulmana en la batalla de Bud Bagsak.

Más tarde, y una vez conseguida la independencia en 1945, el gobierno de Manila consideró a Mindanao como una nueva frontera y espoleó la emigración de las islas del norte (Luzón y Visayas) hacia la isla del sur. El objetivo era extender los valores culturales del norte de Filipinas en todo el archipiélago y, además, reducir la amenaza de una posible revuelta musulmana en la región. Esta migración, promovida por el gobierno de Filipinas, llegó a su punto álgido en

Musulmana’ (“Bangsa” es una palabra malaya y “Moro” proviene del castellano). El hecho relevante de esta historia es que el sultán de Sulu le ha dado el baya’ a Sheij Umar y es su *murid*, así como su gente, buscando su consejo en las decisiones importantes de gobierno. Y tienen bastantes opciones de independizarse. Su lema es: “Sulu Dar al Islam, demasiado pequeño para ser cambiado, suficientemente grande para cambiar el mundo”. Que Allah les dé éxito.

Estamos viviendo un tiempo excepcional en el que si se le da a elegir a alguien entre oro o papel, elegirá el papel. Todo este trabajo monumental de la acuñación de la moneda por parte de los sultanes debe ir acompañado de la puesta en circulación de la moneda, puesto que sólo con el arraigo entre la gente de su uso entraremos en un proceso irreversible. Hay que crear el mercado donde usarla, hay que educar a los comerciantes y a los compradores, ese es el terreno



a abonar. Su uso es su fuerza. Este es el trabajo que hemos estado haciendo en Malasia y que se está haciendo en Indonesia y en Singapur.

Siempre llevamos monedas en el bolsillo, y en cada compra que hacemos damos a elegir a los comerciantes si quieren plata o papel. Haciendo esto, estamos difundiendo el conocimiento de la alternativa a aquellos que no la conocen, la circulación de la moneda entre quienes la aceptan y el activismo de quienes participan en el proyecto. En las noches de Ramadán, después del *tarawih*, solíamos salir con Abdullah Saymour por nuestra zona a tomar algo, y rara era la noche en la que Allah no nos ponía delante a alguien interesado en el tema o nos dirigía los pasos a comercios desconocidos que al ofrecerles el dirham lo aceptaban de buena gana, hasta el punto de que un día Abdullah me miró y dijo: Subhana Allah, hace una semana que no utilizo papel, sólo plata.

vamos a comer”. Subimos al cuarto piso y allí había un espacio repleto de pequeños restaurantes populares y de gente comiendo, todos con sus bandejas de comida expuestas a la vista. Nos acercamos a uno que parecía bueno y entre las distintas viandas observamos una bandeja con una langosta que parecía estar esperándonos. Nos miramos y casi sin cruzar palabra pedimos la langosta. Nos la calentaron y abrieron. Realmente estaba exquisitamente cocinada. Al pedir la cuenta, vino el dueño con su libretita, empezó a hacer números y nos dio la cuenta, la cogí y le ofrecí pagársela en dirhams, a lo que respondió que encantado de hacer una transacción que fortaleciese al Islam, que el Dr. Mahatir (ex presidente de Malasia que propuso el cambio al patrón oro) había comido allí y le había hablado del dinar y el dirham. Y de este modo, abrimos un nuevo punto de aceptación del dinar y dirham.

Si bien el caso de Nusantara tiene unas circunstancias favorables por hecho de ser musulmanes, el trabajo

**Siempre llevamos monedas en el bolsillo, y en cada compra que hacemos damos a elegir a los comerciantes si quieren plata o papel. Haciendo esto, estamos difundiendo el conocimiento de la alternativa a aquellos que no la conocen, la circulación de la moneda entre quienes la aceptan y el activismo de quienes participan en el proyecto**

realizado allí puede aplicarse en otros lugares con las variaciones pertinentes. El establecimiento del dinar y el

en el mercado municipal de nuestro barrio.

Cuando Sheij Umar nos encargó esta tarea nos dijo que de lo que se trataba era de conquistar los corazones y este es realmente el trabajo, pues no hay que olvidar que el objetivo no es otro que establecer el Din reviviendo la *sunna*. También nos indicó que tuviésemos siempre la mención de Allah en nuestros labios al hablarle a la gente y que frecuentásemos el mercado, familiarizándonos con su gente y estableciendo relaciones personales. Estos elementos son esenciales, así como la constancia en la presencia diaria y mano izquierda para superar las dificultades y enfrentarse a los detractores sin caer en el conflicto.

Después de este trabajo previo iniciamos la introducción de la moneda en el mercado durante el mes de Ramadán, aprovechando que se ofrecían unos puestos temporales durante ese mes. Instalamos nuestra *wakala* e iniciamos el proceso de captación de comerciantes que aceptasen el dinar y el dirham. Básicamente, la moneda que se utiliza en el mercado es el dirham y algunos comerciantes los ahorran para cambiarlos por algún dinar. El elemento esencial para la rápida aceptación de la moneda por los comerciantes es la presencia de la *wakala* en el mercado. Al contrario de lo que se hace en Indonesia, donde se carga un pequeño porcentaje en la recompra de monedas para desanimar a que se vendan y así fomentar su circulación, comprendimos que en el mercado debíamos cambiarlas al cien por cien de su valor para animar a su uso.

En cuestión de semanas ya teníamos treinta tiendas que aceptaban el pago en dirhams y uno ya se podía abastecer de todo lo necesario sin necesidad de utilizar papel. El siguiente paso fue la educación de los comerciantes para que utilizarasen la moneda en sus compras, dando lugar así a su circulación. En este proceso, nos dimos cuenta de que la gente que aceptaba más fácilmente la moneda eran los comerciantes que se esmeraban en ofrecer productos de calidad.

Otro frente de acción en el que todos podemos participar es uno mencionado anteriormente: la utilización por nuestra parte de dinares y dirhams en nuestras transacciones cotidianas, abriendo nuevos negocios que los acepten y poniendo monedas en circulación. Un grupo de cincuenta personas que pongan en circulación aunque solo sea un dirham a la semana cada uno –en Malasia poníamos normalmente más de uno al día– representa dos mil seiscientos dirhams que se ponen en circulación al año.

Como se puede observar es un trabajo que es como plantar un árbol, al principio requiere de toda nuestra atención y cuidados, hasta que arraigue y se convierta en un árbol fuerte capaz de sobrevivir a las adversidades y a los vientos del destino. Y no hay éxito sino por Allah y no hay fuerza ni poder sino en Allah, El Excelso, El Inmenso.



El Sultán de Cirebon (Indonesia) muestra un Dirham de plata a la audiencia en una conferencia de prensa.

Contaré un par de anécdotas más para que veamos cómo cuando emprendemos un camino para obedecer a Allah, contamos con su asistencia. Uno de los días que estábamos en el mercado atendiendo la *wakala* con Muhammad, un excelente hombre de Penang que es una pieza clave en este trabajo, que se encontraba ya a punto de recoger, de repente, llegó un *fakir* malayo que se iba de viaje a Jeda, donde estaba trabajando, y nos compró un juego completo de monedas de oro y plata para llevarse. Le cambiamos los nobles metales por el vil papel, cerramos el kiosco de cambio y nos dirigimos al centro, donde está el bazar indio, a hacer unas gestiones, satisfechos de la transacción. Aparcamos el coche frente a uno de los muchos centros comerciales que hay en Kuala Lumpur y sidi Muhammad me dijo: “En este centro comercial hay unos restaurantes muy buenos en el cuarto piso”. Le respondí: “Muy bien,

La siguiente anécdota se produjo en una ocasión en que los *fugará* de Singapur nos visitaron y también querían hacer unas compras en el bazar indio. Les acompañamos, y ya de vuelta hacia el coche, vi un pañuelo que me gustó. Fui a la tienda y pregunté el precio. Me dijeron su precio y le ofrecí al vendedor pagárselo en plata. Al hacerle esta oferta, a este hombre se le iluminó la cara y dijo: “Hace mucho tiempo que quiero tener estas monedas y no sabía dónde conseguirlas”. Los *fugará* que venían conmigo, al ver que aceptaba dirhams, empezaron a comprarle cosas. El hombre estaba como un niño con zapatos nuevos. Y otra tienda más con la pegatina de “Aceptamos dinar y dirham”.

Cuando nos movemos en este terreno nos enfrentamos a los problemas que se nos plantean en su uso, y esta es la razón de ser de estas líneas: compartir nuestra experiencia en este campo.

dirham en Nusantara se apoya, podríamos decir, en tres patas: la acuñación por parte de los sultanes o entidades –que aportan credibilidad y garantía a la moneda–, la formación de activistas a través del Dinari y reuniones periódicas donde se atrae a simpatizantes, se difunde la ideología, se comparten experiencias y se organizan pequeños mercados donde se paga con oro y plata. En su inicio se hacía a través del *Souk al Kafilah*, un mercado itinerante –como indica su nombre– que se realizaba una vez al mes en distintos lugares. Nos dimos cuenta de que esto requería mucho esfuerzo y tenía unos resultados muy pobres, pues había que organizar el mercado y atraer al público, y al ser itinerantes, cada vez teníamos que hacer el mismo esfuerzo. Entonces cambiamos de táctica y nos propusimos introducir la moneda en mercados ya existentes, donde no hay que llevar ni a los comerciantes ni a los compradores. Empezamos el trabajo



Entrevista a Jalid Basso, cantautor, 37 años

# “Todo se va. Sólo Tú permaneces”

**Muhammad Mujtar  
Medinilla  
Granada**

El encuentro tiene lugar en un patio de su casa una mañana de otoño con sabor primaveral. El bullicio de la calle parece esmerarse en formar parte de la entrevista, rodeándonos completamente con los marcados colores sonoros del vivo Albaicín.

Cuando tenía diez años sus padres se convirtieron al Islam y su familia empezó a experimentar una enorme transformación. A los catorce años compró su primera guitarra aunque no empezó a tomar clases hasta los dieciséis, cuando empezó a decidirse por este camino... En 2005 toma conciencia profunda de su Islam. De alguna manera, redescubre el Din. Y con ello, se aparta en un primer momento de la música, para volver a ella más adelante con nuevos bríos..., hasta este momento.

**Assalamu alaikum, Jalid, ¿qué pasó en aquel momento?**

Wa alaikum salam. Hubo un momento en el que lo vi claro, no fue gradual, un momento en el que entendí que lo que estaba buscando lo había heredado de mis padres y lo tenía delante. Comprendí que lo tenía en mis manos y que solo tenía que ponerlo en práctica: el Din del Islam. En ese momento vivía en la ciudad de Barcelona y estaba inmerso en la idea de que debía tener éxito con la música. Era mi única obsesión. Estaba viviendo entre extraños, compartiendo piso. Y mi transformación vino al recordar a otra gente, gente de Allah, gente con dignidad, con un talante muy noble. Cuando recordaba cómo se movían, cómo funcionaban en el mundo, cómo hacían las cosas, los valores que representaban, lo que me transmitían... Todo eso lo había visto durante toda mi vida y estaba ahí. Estaba en mí. Simplemente, una noche, pensando en esto, diciéndome: “¿Qué estoy buscando?, ¿qué estoy haciendo aquí? ¿Éxito?, ¿qué éxito es este? El éxito es que lo que hagas realmente sepas que está complaciendo a Allah y que estás aportando a la comunidad en la que vives.

**¿Puede ser la música un instrumento de dawa?**

Lo está siendo ya y creo que lo va a ser cada vez más porque ya se están dando fenómenos en ese sentido, como es el caso de Sami Yusuf o Maher Zain

por citar dos de los autores más conocidos. Pienso que mientras un solo joven o una sola persona se haga musulmana a través de su música, ya está la misión cumplida. Que después vengan de aquí o de allá a quererle echar por tierra su trabajo, pues no tengo nada que decir al respecto... Me parece muy interesante, aunque no sé si es exactamente el camino que yo escogería... La música en sí tiene una gran fuerza de conexión, es un lenguaje muy directo que habla a los corazones. Puedes hablar explícitamente de Allah,

**adelante porque creo en Ti y sé que Tu amor puede salvarme”. ¿A qué amor cantas hoy, qué amor puede salvarte?**

Bueno, la vida, como decía Rumi, sin amor no vale nada. El amor es el principio de todo. Creo que muchos cantan con profundidad y que están hablándole al amor... Pero a veces estás oyendo la canción de alguien que está hablando a su amada sin saber que en realidad está cantándole al amor divino.

**En esta misma canción dices: “Elijo cada segundo, cada**

vives. Creo que hay que profundizar más en las relaciones con los demás. Conocer al otro de verdad, escuchar lo que está diciendo y valorarlo, valorar en cada uno los aspectos que le pueden ayudar a salir adelante. Pues creo que no nos conocemos suficientemente, falta un diálogo más franco, más abierto, más profundo, en el que realmente nos interese por el que tenemos delante de nosotros, por su vida, por lo que está diciendo, más allá de ese diálogo protocolario del ‘cómo estás’..., de ir más allá en las

**música, en el mensaje de tus composiciones?**

El elemento transformador del Din es muy poderoso, muy fuerte. Incrementa mucho la calidad de lo que haces, amplía tu visión de la existencia y te hace profundizar cada vez más en ese amor al que cantas. Mejora tu calidad porque estás en sintonía con la creación, porque estás dedicado a adorar a tu Señor y eso tiene que manifestarse en la calidad de todo lo que escribes y todo lo que haces. Cambia en alguien que sea artista y en quien no lo sea. Cambia todo, tienes otro sabor, tienes una percepción más profunda de las cosas.

**¿En qué medida consideras que el poeta, el cantor, anuncia los tiempos que vienen?**

El artista de alguna forma anticipa el devenir de los acontecimientos porque es como si tuviera una antena puesta a lo que ocurre, a los conflictos que subyacen y que muchos no ven. Y creo que hay una generación de artistas musulmanes que ya están aportando su arte en ese sentido, aportando belleza e intentando confrontar los conflictos de nuestro mundo, y que cantarán a aquellos que se enfrenten a los problemas que vive su sociedad y tengan el conocimiento suficiente para transformar su entorno. El artista debe incidir en esos temas. El canto como alabanza también, por supuesto, da mucho significado a su obra, pero el compromiso y la responsabilidad son importantes. No caer en un arte que escapa de las dificultades y los conflictos, sino que los encara: un arte en lucha.

**¿Qué les transmitirías a los jóvenes que tienen inclinación por la música?**

Les diría, sobre todo, que estudien mucho, que se preparen a fondo, y que no teman lo que les puedan decir, que la música es una gran herramienta, un lenguaje para relacionarse con el mundo y con los demás... En la música también encuentras ese refugio interior, si lo quieres llamar así, en el que puedes tener tiempo y espacio para reflexionar, para madurar lo vivido...

Una gran paz envuelve este tiempo con Jalid Basso. Hay tranquilidad en sus respuestas, el sosiego de quien aspira a vivir sin prisa, a enfrentar la vida pausadamente, parándose a mirar. “Hay belleza en todas partes, si te detienes a mirar, si te detienes a escuchar... ¡Escucha! La ilaha illallah, La ilaha illallah, la ilaha illallah...”

<http://www.facebook.com/JalidBasso>



Imagen de la entrevista a Jalid Basso para ISLAMHOY TV.

puedes nombrarlo, o puedes hablar de Su creación; todo es manifestación Suya.

**Después de conocer tu trabajo, se puede percibir claramente un cambio de tus primeras canciones a las últimas. ¿Podrías hablarnos un poco de la evolución que ha experimentado tu música en todo este tiempo?**

Creo que los cambios más significativos y profundos han sido en el contenido, en la lírica. El Din es un camino de transformación, amplía tu punto de vista. El contenido y la lírica han cambiado mucho desde mis primeras canciones, que pasaron de hablar en un principio de un amor –o desamor– a nivel personal a una búsqueda del amor en el sentido total, de un amor romántico al amor por lo divino. En realidad no hay mucha diferencia entre las canciones que hacía en mi primera maqueta en el 2004 o las que acabo de hacer ahora. Siempre le he cantado al amor. Ahora es más completo.

**En tu canción Cambiar el mundo dices: “Se acabaron las largas travesías por el desierto, ya no hay donde huir, hay que elegir; elijo seguir**

**instante de entrega que se alce sobre el egoísmo, elijo seguir adelante aunque la oscuridad venga a buscarme, elijo cada segundo porque sé que una victoria puede cambiar el mundo, cambiar el rumbo, cambiar el mundo”. ¿Qué victorias pueden cambiar el mundo?**

Creo que empieza por uno mismo. El ego como campo de batalla contra la avaricia y contra la envidia, contra el egoísmo. Hay pequeñas victorias cotidianas, por ejemplo, lo que uno anhela hacer y defender, esa convicción de lo que se está haciendo está bien. Porque de alguna manera es Allah quien pone eso en el corazón, la victoria sobre los defectos, no sé cómo decirlo, sobre las emociones negativas. Entonces es cuando puedes estar preparado para cambiar el mundo. Las pequeñas luchas cotidianas que uno tiene repercuten en la sociedad en la que vive.

**¿Qué puede ayudarnos en ese sentido a mejorar colectivamente?**

La lucha que tenemos es colectiva al fin y al cabo. Tienes la responsabilidad de hacer algo por la comunidad en la que

relaciones. Considero que es la forma de compartir sentimientos, experiencias; compartir vivencias. Es un principio para poder después encarar las dificultades que presenta el mundo.

**Dices en el estribillo de Todo es pasajero, que da título a esta entrevista: “Todo es pasajero, todo se va. Sólo Tú permaneces, la ilaha illa Allah”. ¿Cómo enfrentas como musulmán la existencia?**

Pues la enfrente con toda la fuerza y todo el coraje que nos da, que nos inspira el amor por Allah y teniendo el poderosísimo ejemplo del Profeta, la paz sea con él, que fue el mejor hombre que pisó la faz de la Tierra. Todo eso debe darte una fuerza que no puede provenir de otro lugar, es decir, es una fuerza en la que puedes sentirte capaz de realmente transformar la sociedad en la que vives, el mundo en el que vives, esa es la gran baza, la gran fuerza, el ejemplo del Profeta y el amor por Allah.

**¿De qué manera el amor que sientes por Allah y por el Profeta Muhammad, salla allahu aleihi wa sallam, ha influido en tu**



# Las sublimes cualidades del Corán

**Abdel Qader Harkassi**  
Fez, Marruecos

A lo largo de los siglos, los profetas han necesitado siempre de pruebas claras y signos evidentes para demostrar que habían sido escogidos y enviados por Allah, Exaltado sea, para guiar a la gente hacia Su adoración. A estos signos se les conoce con el nombre de milagros proféticos y debían ser de un calibre tal que no cupiera duda de que el profeta venía con la verdad. Musa, que la paz de Allah sea con él, mostró su milagro a los magos de su época cuando la magia había alcanzado su grado más elevado, e, igualmente, se presentó Isa, que la paz de Allah sea con él, con otro milagro, un reto a los doctores en medicina de entre su gente.

Y un desafío similar había preparado Allah para los señores de la elocuencia cuando presentó el Corán Su Mensajero Muhammad, que Allah le bendiga y conceda paz. Antes de entrar en las profundidades de sus sublimes características, veamos cuales son las condiciones para que un milagro profético sea aceptable, para demostrar con ello

la autenticidad de los milagros que más arriba hemos mencionado. Los milagros han de ser algo para lo cual sólo Allah esté capacitado. Deben ser de un carácter extraordinario y fuera de lo normal. Ha de aducir el milagro un testimonio del portador del mensaje en favor de Allah. Deben ocurrir conforme a la pretensión del profeta. Y la última condición es que no puede venir otro con el mismo hecho, con el objetivo de oponerse a él.

Dado que el Corán cumple todos estos requisitos, sabemos a ciencia cierta que es un milagro procedente de Allah y no tenemos duda alguna sobre ello, y de esto nos refugiamos en Allah.

Ahora que nuestros corazones están libres de cualquier duda, sumerjémonos en las sublimes características del Libro de Allah:

El Corán está compuesto de una manera prodigiosa y no se parece en nada al orden de la poesía. Dice Allah, el Altísimo: **“Y no le hemos enseñado la poesía ni es propio de él; no es sino un Recuerdo y una Recitación clara”**. De entre sus características es que tiene un estilo totalmente desconocido para los árabes. Otra cualidad es que expresa con pocas palabras significados



Estudiantes escribiendo en la tradicional lauh o tabla de Corán.

muy profundos. A esto se le conoce como *“al-zayala”* y esta propiedad no es atribuible a mortal alguno. Estas tres cualidades del Corán diferencian la palabra de Allah del resto del habla humano.

Otra característica es la perfecta colocación de cada palabra y su perfecto uso en la composición, de un modo totalmente desconocido para los árabes. Otra excelencia es que habla a un iletrado, que Allah bendiga y conceda paz, de asuntos que no alcanzarían su entendimiento nada más que los más ilustres eruditos. Otra particularidad es

el cumplimiento de las promesas que menciona, tanto si son simples como si están sujetas a una condición, como cuando dice Allah, Glorificado sea: **“Si hay de vosotros veinte pacientes, podrán vencer a doscientos”**.

Otra cualidad prodigiosa es que anuncia asuntos ocultos venideros a los que no se tiene acceso si no es a través de revelación. Incluye el Corán, como otra de sus características, todo lo que constituye el conocimiento del sustento de todas las criaturas, en lo lícito o lo ilícito, y el resto de leyes. Otro factor característico es que

incluye sabidurías profundas y trascendentes, las cuales no son procedentes de mortal alguno, por su profusión y rango de nobleza. Y otra es la proporción adecuada y exacta de todo cuanto incluye el Corán, sin discrepancia y contradicción alguna. Dice Allah, Exaltado sea, a propósito de esto: **“Y si procediera de otro que Allah, habrían encontrado en él muchas contradicciones”**.

Dice Ibn Atiya con respecto a la sublimidad del Corán: “... Sabe (Allah), pues, con Su dominio, cuál es la expresión correcta que sigue a la otra, la claridad de significado de un significado después de otro. Así, desde el principio hasta el final del Corán. Sin embargo, al ser humano le invade la ignorancia, el olvido y el estupor (...) Y en el Libro de Allah, el Altísimo, si se quitara de él una sola expresión para que los árabes aportaran una mejor, no la encontrarían”.

Quisiera hacer explícito que toda la información para este artículo y la fuente de inspiración para el mismo son procedentes del *Tafsir* de Al-Qurtubi. Dice él mismo en la introducción de dicho compendio: “La *bárakah* del conocimiento está en atribuir el dicho a su autor”. Y Allah sabe más.

## Musulmanes en Chiapas

**Yanna López**  
San Cristobal  
de las Casas, México

En los altos de Chiapas, México, un lugar especial y particular por su gente, su clima y su vegetación, vive el pueblo indígena Chamula. Este pueblo, descendiente de los mayas, ha sido siempre muy conservador de sus creencias y costumbres. Desde el tiempo de los conquistadores españoles se ha preservado entre ellos la religión católica mezclada y unida a su idiosincrasia particular. Hoy en día existe, por la misericordia de Allah, un pequeño grupo de musulmanes que se hace cada vez más presente entre la gente. Para relatar este suceso me gustaría hacer un breve comentario histórico.

En la década de los setenta, la vida del pueblo Chamula experimentó un giro sustancial al llegar a ellos por primera vez una religión distinta a la suya: el evangelismo. El movimiento evangelista dio lugar a grandes guerras internas que dividieron el pueblo en dos. Muchísima gente fue expulsada de sus tierras, emigrando por este motivo a la ciudad. Desde entonces



empezó para ellos la búsqueda de la verdad, la forma correcta de adorar a Dios tal y como Él ha mandado. Proliferaron en pocos años diversos grupos religiosos que han hecho de la ciudad un lugar de múltiples dogmas.

En la década de los noventa, Allah respondió a ese deseo de encontrar la verdadera guía de adoración: les hizo llegar el último mensaje profético que ha descendido para la humanidad. El Islam se descubrió para ellos como algo nuevo, extraño y muy diferente a lo que habían conocido hasta el momento. La gente indígena, de corazón puro y sincero, libres de prejuicios y estereotipos, reconoció y aceptó la autenticidad del Mensaje.

A pesar de poseer una lengua y cultura propia, llegó a sus corazones y unió a la gente para cumplir con lo establecido. La creencia en Allah se eleva por encima de toda diferencia y dificultad. El camino del Islam penetra en la vida de las personas y modifica las costumbres. Elimina lo perjudicial y deja lugar a las diferencias culturales propias de cada pueblo, que son igualmente creación de Allah.

**“¡Hombres! os hemos creado a partir de un varón y una hembra y os hemos hecho pueblos y tribus distintos para que os reconozcáis unos a otros...”** (Corán, 49 - 13).

El Islam no es solo un camino religioso, separado de los

hábitos cotidianos; por el contrario, es una forma de vida. Por ello ha supuesto no solo un cambio en sus prácticas espirituales, sino un cambio en todos los aspectos de sus vidas. Han mejorado sus relaciones sociales y familiares, la educación de sus hijos, el respeto a su entorno..., demostrando, de este modo, el efecto que tiene el Mensaje sobre la vida de las personas.

**“Pero los que creen, llevan a cabo las acciones de bien y creen en lo que se ha hecho descender a Muhammad, que es la verdad que viene de su señor, Él les ocultará sus malas acciones y mejorará lo que surja de sus corazones”** (Corán, 47 - 2).

Ahora, después de casi veinte años, los musulmanes autóctonos se hacen cada vez más fuertes en el Camino. La gente se reúne para adorar a su creador en un humilde y luminoso centro islámico. Varios muchachos han viajado para estudiar el sagrado Corán y avanzar en el gran conocimiento del Islam. En el centro islámico se imparten clases de Corán y se atiende a la educación de los más jóvenes. La transmisión del Mensaje sigue abierta para quien desee de corazón encontrar la guía de Allah.

No cabe duda de que el mensaje está llegando a todas partes del mundo y se extiende por todos los países, dando respuesta a la necesidad de adorar a nuestro Creador y acercarnos a Él a través de Su último mensaje. El Islam es un mensaje universal para todos los pueblos, sin distinción alguna.

**“No es sino un recuerdo para todos los mundos, para el que de vosotros quiera seguir la verdad”** (Corán, 81 - 27, 28).

El pueblo Chamula es un signo más que nos muestra cómo Allah guía a quien Él quiere y responde a los *du'as* (peticiones) de la gente que tiene una *himma* (deseo) fuerte y sincera, Alhamdulillah.



# Encuentros



**Jadya Martínez**  
Granada

Cogimos el barco en Algeciras excitados y contentos; en tan solo un par de horas íbamos a pisar África por primera vez.

A mediados de los setenta cruzar el Estrecho aún tenía visos de aventura. En el barco viajaban también marroquíes y un grupo de jóvenes del norte de Europa dispuestos a adentrarse en el desierto. Llevaban un todoterreno bien equipado, botas, pantalones con muchos bolsillos y miraban todo a través de

sus cámaras fotográficas con grandes teleobjetivos. Me hicieron pensar que eran la avanzada de un ejército moderno.

Pronto se delineó en el horizonte el continente que nos prometía lo desconocido. Y no nos decepcionó. Nos cautivaron los paisajes suaves por los que nos llevaba una carretera bordeada de adelfas en la que personajes insólitos, como salidos de la nada, aparecían detrás de las curvas. Hombres enjutos conduciendo unos asnos pequeñísimos cargados hasta lo imposible, niños que nos llamaban la atención desde la cuneta agitando sus bracitos para vendernos cestitas de madroños, señoras con grandes sombreros de paja

y ropas coloridas que cruzaban las lomas con niños colgados en la espalda.

Los olores, el suave susurro de sus callejuelas y las abejas revoloteando encima de los vasos de té con menta solo añadieron encanto a nuestra experiencia.

Nuestra mirada se fue agudizando a medida que nuestra prisa europea se iba diluyendo. Estar, sentir, ver, oler fueron ocupando un espacio dentro de nosotros hasta entonces desconocido.

Nos hospedamos en una casa andalusí, con su gran patio central que hacía las veces de comedor y salón de reuniones. Mohammed, tras comprarla, la había convertido en un hotel sencillo y acogedor.

Cada mañana nos despertaban unas voces de niños que cantaban a coro con ritmo acompasado. Un día me dejé guiar por el sonido y acabé sentada en los escalones de una casa grande que tenía un cartel escrito en árabe en la puerta. Repetí aquella visita con frecuencia, aquel sonido tenía la virtud de calmar mi espíritu y parar mi pensamiento. Después, arropada por aquella calma interior, paseaba por las calles y las imágenes cobraban un sentido diferente. ¿Qué era lo que hacía que esas ancianas sentadas en la calle vendiendo manojos de yerbabuena tuvieran la mirada

serena? No poseían nada de lo que en mi sociedad era importante para sentirse bien. Me venían a la mente las ancianas de mi tierra, con sus abrigos de pieles y sus mandíbulas tensas.

¿Qué hacía el portero del hotel por las noches postrándose y levantándose, durante mucho rato, encima de una alfombra? Tras concluir lo que hacía discretamente apartado en el rincón de la puerta, nos saludaba con una sonrisa afable. Y ese saludo, siempre, nos hacía mantenernos en silencio durante mucho rato.

Volvimos una y otra vez a aquel lugar, simplemente a gozar del profundo descanso que nos proporcionaba.

Uno de nosotros, que había visto unas imágenes de la Peregrinación a Meca, le dijo a Mohammed que él quería ir allí. Entre risas le respondió escuetamente que eso era solo para musulmanes.

—“Pues yo quiero ir. ¿Cómo se hace uno musulmán?”

—“No sé explicártelo, además, no hablo bien tu idioma.”

Una mañana Mohammed se nos acercó muy sonriente para decirnos:

—“Acaban de inscribirse en el hotel unos musulmanes españoles, ¿queréis que os los presente? Seguro que ellos van a poder responder a lo que me preguntabais.”

Eran tres hombres jóvenes. Formaban parte de una pequeña comunidad de españoles que habían aceptado Islam. Tenían un maestro, Dr. Sheij Abdalqadir as-Sufi.

Esa noche, mientras tomábamos té en la azotea del hotel, nos cantaron *qasidas* del *Diwan* de Sheij Mohammed ibn al-Habib.

Sus visitas a nuestra casa en Sevilla se hicieron habituales. Fueron trayendo a otros jóvenes de su grupo y esas veladas atrajeron a muchos de nuestros amigos. Pasamos noches debatiendo y frecuentemente la lógica nos llevaba a subir el tono. Algunos días cantaban mientras les escuchábamos en silencio. O nos invitaban a hacer las abluciones y a unirnos en sus oraciones.

Se entabló una dura batalla entre el raciocinio en el que estábamos educados y el despertar de los sentidos que se había producido y nos hablaba de nuestra conexión con la existencia.

Y poco a poco, cada uno en su tiempo, fuimos haciendo la Shahada.

Luego nos fuimos encontrando, como europeos, inmersos en nuestra cultura. Eso sí, con nuevos instrumentos para entenderla en sus logros y desastres, y para vivir surfeándola.

## Sobre un musulmán que fue ateo

**Abdelatif Lirola**  
Granada

*No hay dios. Y no es mentira.*

*No es rechazar, es decir con verdad.*

*Pero también os digo con alegría que no hay dios... sino Allah.*

Desde que tengo uso de razón, si la memoria no me falla, hasta hace pocos años he observado el mundo desde la misma perspectiva. En mi círculo familiar y personal los temas de conversación solían ser los mismos: la política, la economía, la guerra, la inanición, la injusticia. Como es natural, no podía imaginar mi propia vida como un organismo independiente de todo aquello; me veía totalmente implicado en esa realidad y me sentía en la obligación de hacer algo al respecto, por lo menos quejarme o hacer notar mi disconformidad. Entre tanto alboroto no faltó el encuentro fortuito con algún religioso, la guindilla del pastel... ¿Cómo puedes hablarme de la piedad de dios en un mundo manchado

de sangre, plagado de muerte y contaminado por la tiranía? ¿Cómo pretendes que crea en su existencia si aparentemente es sordo, mudo y además indiferente? ¿Acaso me dices que en lugar de preocuparme por la situación mundial, debería ocuparme en alabar a ese mito?

Yo no estaba dispuesto y, a lo mejor, porque me he desarrollado en un ambiente completamente religioso, decidí emprender mi camino en el sentido opuesto. Claramente la solución no era creer, sino hacer. Mi conclusión en esos tiempos fue que la religión era la morfina que adormecía a las masas, la respuesta menos elaborada ante cualquier pregunta existencial, el mayor estancamiento que impide el desarrollo científico y la evolución de la mente. Finalmente, la aberración demencial que incomprensiblemente ha conseguido adoctrinar a un puñado de pobres ilusos.

Revisando ese pasado, aunque mi punto de vista ha cambiado notablemente, puedo comprender mi antiguo rechazo a todo lo relacionado con las palabras “religión”, “dogma” y “fe”. Teniendo en cuenta que normalmente asociamos todas

las cosas a nuestro propio entendimiento, simplemente no creemos en lo que no podemos entender. Y si además se nos oculta el conocimiento, bloqueando el entendimiento, y se nos pide a cambio creer y callar, el resultado puede ser o un creyente con-



forme o un ateo más.

Con estas ideas en la mente tuve la dicha de conocer a un musulmán, la prueba viviente de que la paciencia y la serenidad son más prácticas que la ansiedad y la furia. Yo no podía comprender de dónde salía tanta tranquilidad, ni cómo alguien podía enfrentarse a la vida y recibir golpes tan duros sin titubear en ningún momento. Claramente ese hombre tenía algo que yo no conocía, tal vez

algo que rechacé desde el principio. Decidí comprobarlo, (si es verdad) que el conocimiento está disponible para todo aquel que esté dispuesto a encontrarlo. Y fue así que me incursioné en el Din del Islam.

El Din del Islam es un estilo

de vida completo. Contempla no solamente la adoración al Ser Supremo, sino que también se ocupa de las necesidades de la gente, motiva el desarrollo intelectual y ofrece recursos para incrementar en conocimiento. No abroga la ciencia, sino que la estimula como recurso para favorecer a la humanidad (en este apartado me gustaría aclarar que es imposible demostrar científicamente la existencia o la no existencia de Dios, por el

simple hecho de que ese estudio no está contemplado en el campo de la ciencia). También abarca la economía, el comercio y la repartición justa de los bienes. Rechaza el enriquecimiento ilícito y condena la usura. Fomenta la igualdad, no desprecia al necesitado, se esfuerza por mantener la unidad entre las personas, nos conduce a vivir plenamente en este mundo. Es la misericordia manifiesta de Allah, s. w. t. a.

Verdaderamente nos ha tocado vivir en tiempos bastante revueltos; por eso quiero invitar a nuestros lectores a ser felices, a ser libres, a contemplar el mundo con otros ojos, a conocer el Islam. No es mi intención hacer de este espacio un vertedero de moralina, sino más bien usarlo para disolver el tópico de la “fe”, que genera tanto recelo. Fe no es simplemente creer en la existencia de Dios, no es mirar al cielo y esperar. Es dejar de pensar y empezar a hacer; es vivir, recibir, superar, avanzar y agradecer.

Pido a Allah que nos dé un conocimiento útil, que nos conceda apertura para comprender, hacer y desarrollar, y que nos acerque al camino de enmedio. Amin.



# Islam y 'esta' vida

**Yahia Ballesteros**  
Granada

Cuando se piensa en "religión", lo habitual es pensar en normas y ritos encaminados a "la otra" vida, lo que viene después de la muerte, y en ese mismo saco se mete al Islam. Pero el *din* del Islam está encaminado también, y en gran medida, a "esta" vida, y es una guía para vivirla mejor y ser más felices en ella, además de en la otra.

¿Qué puede aportar el Islam a esta vida? Repasemos algunas de las cosas que supone vivir como musulmán:

En Islam, si un musulmán está en necesidad acude a otro musulmán que le presta dinero *sin interés* o, si es el caso, a la autoridad competente que, con los fondos del Zakat —único impuesto que el verdadero Islam tiene y es uno de sus cinco pilares— ayuda a aquellos miembros de la comunidad que lo necesiten. Siempre sin interés, pues la usura es lo más alejado del Islam que pueda concebirse. Y existen *awqaf* creados por particulares que dedican, a perpetuidad, parte de su fortuna a atender necesidades sociales. De esta forma, nadie se verá envuelto en las trampas de préstamos con usura, que acaban enganchando a deudas cada vez más grandes, dependencias de quienes te prestaron y embargos en los que pierdes el dinero devuelto hasta entonces, lo que compraste con lo prestado y encima seguirás endeudado (a menudo de por vida).

En Islam, cada empresario es responsable de su empresa, cada prestamista de su préstamo —siempre sin interés—; cuando hay negocios en común, está clara la responsabilidad de cada cual y qué arriesgan y ganan en su parte de negocio, siempre con responsabilidades mutuas, claras y "personales", con nombre y apellidos, respaldadas por testigos humanos, además de por Allah, que está más cerca de ti que tu vena yugular. Se está libre

así de especulaciones de "los mercados" y entidades sin nombre (Sociedades Anónimas), en cuyos Consejos de Administración están también con frecuencia los mismos que te prestan dinero para poder invertir en esa empresa y que, en algunos momentos, puede interesarles que le vaya mal para que así tengas que pedirle más dinero; de esa forma, en la empresa en que invertiste y en la que ellos mismos participan, pueden estar perdiendo algo de ganancia, pero les compensa de sobra con lo que ganan prestándote en su "otra empresa" financiera. Y, encima, todo ese perverso juego está respaldado por leyes "constituidas" (tienen su constitución y todo) que siempre les permitirá llevar las de ganar y contar con (sustituir por para) sus abusos con los gobiernos de turno y sus medios de control político y policial.

En Islam, la competencia entre empresas, trabajadores, artesanos, comerciantes..., es noble y clara. Cada cual hace su trabajo con excelencia y ofrece lo mejor de sí y gana más en la medida en que su trabajo sea mejor y en que a todos les vaya bien, por lo que la colaboración entre competidores no sólo es sana, sino habitual. La usura, por tanto, nunca será el motor principal ni cada cual ganará más cuanto peor le vaya a sus competidores. Por eso, le serán desconocidas las intrigas en bolsa y en el mercado para hundir a competidores y las maniobras para que la propia empresa centre la producción y comercialización en monopolios y en componendas oscuras para evitar la verdadera competencia e imponer precios abusivos.

En Islam, la moneda como herramienta de intercambio y comercio está basada en un patrón universal aceptado desde el principio de las civilizaciones y que no puede ser creado o fabricado a voluntad. Hay el que hay, que no es abundante porque así lo quiso Allah, ni se puede conseguir alterando otras sustancias: el oro y la plata. Eso permite un equilibrio de precios, una seguridad en la representación de la riqueza real que se mueve en la sociedad y

una inexistencia de inflación monetaria porque no se puede crear en una máquina y meterla en el mercado como a uno le apetezca. No tienen cabida en cualquier Islam que se precie de tal, actitudes ni instituciones que fabriquen el dinero a voluntad con material barato y manipulable (papel, impulsos eléctricos...), con el que puedan poner en circulación moneda en mucha mayor proporción que la riqueza real producida. Se estará así a salvo de que la distancia entre lo representado en el papel-moneda (promesa de pago, en realidad) y la riqueza real sea tanta que el sistema se colapse y lleguen las crisis financieras con falta de liquidez y ruinas encadenadas que tiren unas de otras y llenen las calles de miseria, mendigos y delincuencia.

**La confianza es la base de todo. De esa forma, se evitará una justicia basada en una maquinaria pesada, cara e ineficaz que favorezca a quien tenga más dinero**

En Islam la palabra dada es ley. Entre musulmanes de bien ni siquiera haría falta algo escrito. Pero, por si acaso, puesto que somos humanos y podemos fallar, el testimonio personal y los contratos escritos son respetados y vigilados por los cadíes y la autoridad del emir. La confianza es la base de todo. De esa forma, se evitará una justicia basada en una maquinaria pesada, cara e ineficaz que favorezca a quien tenga más dinero para pagarla y que, para la gran mayoría, sea lenta siempre y, a menudo, cara e injusta.

En Islam, los hombres de Conocimiento (una aristocracia natural, asumida por todos y basada en un saber recibido y mantenido generación tras generación) proponen los cargos personales de poder: califa para

la Umma, emir para cada comunidad, que son asumidos y apoyados por toda la comunidad. Cuando se equivocan se les hacen observaciones y críticas abiertas y nobles, desde la colaboración, no desde "la oposición" —ese concepto, aplicado a la autoridad que trabaja en bien de todos, es incomprensible desde una actitud islámica—. Todo el mundo rema en la misma dirección y no se desperdician energías enfrentándose en partes (partidos) que se opongan en un juego autodestructivo de tú-haces-yo-deshago-quítate-tú-que-me-pongo-yo, con cada parte remando en una dirección y el barco siempre a la deriva.

En Islam, los gremios articulan los sectores productivos y el mercado en un sano juego de competencias y regulación natural y colaboradora. Se evitan así enfrentamientos de unos grupos con otros en una lucha sin cuartel en la que se dilapidan más energías en movilizaciones, presiones, apreturas usureras, reivindicaciones para evitar abusos, represiones para permitirlos, que en la misma producción en sí.

En Islam, la producción va a remolque de las necesidades. Como la usura y la avaricia no son el motor, no hay por qué crear necesidades sobrevenidas para poder vender más y ganar más; de ese modo, la vida es sencilla y la producción respetuosa con el medio. La felicidad la da la armonía con el entorno, más que el tener mucho y el acumular más. No habrá, pues, compulsión en la que siempre se está "ganando poco" y por mucho que se gane hay que ganar más, con lo que la producción acabe disparándose, se creen necesidades nuevas sin cesar que provoquen más consumo, el medio natural se resienta, las aguas y el aire se contaminen, las tierras se agoten, las ciudades se congestionen y vengán crisis periódicas de sobreproducción que provoquen paro, miseria y desorden por doquier y se hagan todavía más graves si se unen a las provocadas por el desorden financiero y monetario.

En Islam, esta vida de *dunia* es hermosa y a disfrutar; pero

es solo un camino para el *ájira*: la vida eterna. Por ello, las cosas pueden estar y se disfrutan; pero pueden no estar y no pasa nada porque sabemos que éste es un "estar" provisional y sometido al dictado del tiempo y sus vicisitudes, en las que hay momentos de anchura y apertura y momentos de estrechez y angostura. Y todos son necesarios. Tener cosas, por tanto, no es el objetivo, aunque se disfruten si se pueden conseguir de forma *halal* (correcta y acorde con el *din*). Y no hay un apego a ellas tal que, si se pierden, se ha perdido todo; hasta el sentido de vivir.

En Islam, el amor es el motor de la existencia y es algo serio que merece ir siempre acompañado de responsabilidad, ternura, honor y fidelidad. Ninguna de esas palabras sonará en momento alguno como antigua o desfasada y cualquier persona (hombre o mujer) que se comprometa a vivir con otra, si ambos son verdaderos musulmanes, estará segura de que mientras estén juntos no habrá mentira ni traición entre ellos.

En Islam, la vida es adoración a Allah y, por ello, hay aceptación serena de Su Decreto. No es una resignación en este "valle de lágrimas" en el que hay que cargar con la cruz, sino la aceptación, guerrera pero serena, de que esta vida es hermosa pero dual (masculino-femenino, positivo-negativo, muerte-vida, noche-día, creación-destrucción, Su Benevolencia-Su Majestad...) Se lucha con anhelo por una vida mejor, pero se acepta lo que venga porque Él sabe más. Está, pues, a salvo del nihilismo que no ve más que una nada de la que venimos y una nada a la que vamos, en cuya tránsito sólo hay distracción y, al final, desolación, absurdo y hastío, y está a salvo de creer en un Dios con el que se mercedee, al que se le exija y rebaje y al que se denoste o del que se reniegue cuando no nos vaya la cosa como quisiéramos y, como mucho, en el mejor de los casos, se espere una recompensa en el más allá a cambio de la penuria en este calvario lleno de cruces y de culpa.

Buscamos distribuidores. Interesados llamar a los tels: 0034 953 28 09 17 - 630 099 008  
info@sierramaginas.es

**SIERRA MAGINA®**

**GARANTIA HALAL**  
DE JUYA ISLAMICA



# El sultán Salahuddín, la libertad a través del servicio

**Ahmad Gross**  
Granada

¿Cómo consiguió el sultán Salahuddín (1137-1193), terror de los cruzados y libertador de Jerusalén, guardián del Islam, ser un brillante ejemplo para generaciones de musulmanes y un modelo de admiración para sus enemigos? Ningún otro musulmán después de él pudo alcanzar esto jamás. El califa Abu Bakr Siddiq (que Allah esté complacido con él) nos transmitió las palabras de Muhammad (s. a. w. s.): **“Un gobernante justo es como la sombra de Dios en la Tierra... Allah le dará a un gobernante justo una recompensa por todas las buenas obras que haga cada día, equivalente a la recompensa de sesenta hombres de corazón puro”.**

Quien haya leído la primera biografía de Salahuddín de su Qadi Beha ed-Din (publicada por primera vez en 1228), se sorprenderá de la orientación sufí que formó el Islam completo del joven kurdo, bastante sensible, Yussuf ibn Ayub. Y precisamente ahí, en esta base de un Islam completo como forma de vida para experimentar la unidad de Allah (Tauhid), hay que buscar el secreto de este hombre, que se refleja en las fórmulas paradójicas de la dulzura en el esfuerzo por Allah, del deleite en la lucha, de llegar al liderazgo y al gobierno por medio de la obediencia y el servicio..., de la riqueza de los pobres en Allah.

Con veintiséis años, en contra de su propia inclinación, sigue obediente a su tío en una campaña de guerra a Egipto. No solo

desempeña bien su papel en los años siguientes, sino que con 33 años alcanza incluso el rango de visir y más tarde el de sultán de todo Egipto. El estado de la Ummah en su tiempo se encontraba en peligro. Una tribu musulmana luchaba contra otra, un musulmán mataba a otro; el califa abasida en Bagdad era débil. En Egipto reinaban los fatimíes chiitas que se habían nombrado a sí

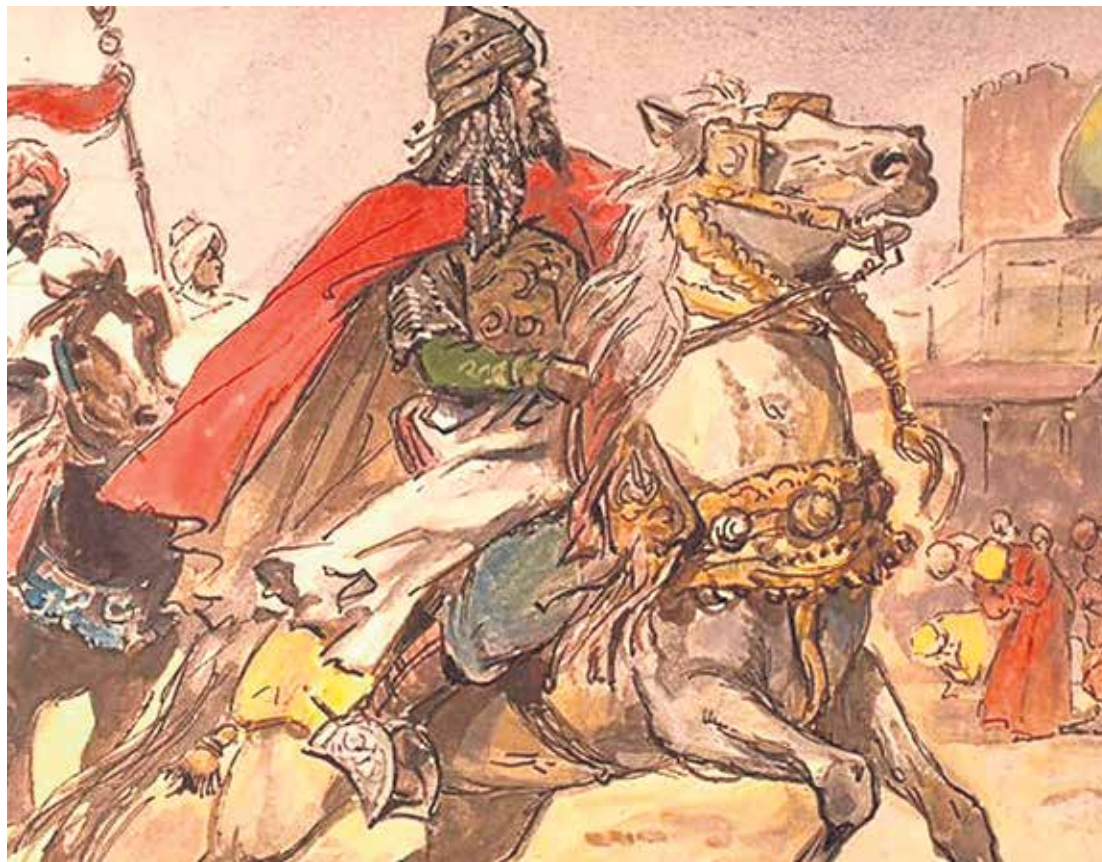
que finalmente amenazaron con atacar incluso a las ciudades de Meca y Medina.

¿Cómo logró Salahuddín, en medio de este caos de tribus enfrentadas y una Ummah trabada en pactos políticos con no musulmanes, liberar poco a poco Egipto de los chiitas y finalmente, como punto culminante en su batalla número 33 con los cruzados, incluso acabar en Jerusalén con un

la dejaba libre de impuestos inmediatamente después de su toma (como mandan las leyes de Islam, excepto el Zakat para los musulmanes y el impuesto de protección para los no musulmanes); repartía la totalidad del botín de guerra entre sus luchadores y entre los necesitados; creaba una administración eficiente y fundaba escuelas e instituciones benéficas (*awqaf*). Él mis-

siguiendo el ejemplo del profeta Muhammad (s. a. w. s), nunca hizo daño a los que no podían combatir, ni a los ancianos, ni a las mujeres y niños. Perdonaba la vida a sus enemigos conquistados y mantenía su palabra, sus contratos y su noble código de comportamiento, al que los europeos tras su encuentro con los musulmanes denominaron desde entonces ‘código de caballeros’. Los cruzados, aunque perdieron su poder sobre Jerusalén y Palestina, se llevaron consigo en su derrota el ejemplo de tan noble caballero y su cultivada forma de vida a Europa. Allí les esperaba una Iglesia enemiga de las mujeres que hizo lo imposible por tergiversar el significado del encuentro de sus cruzados con la noble forma de vida de los musulmanes. Pero el ejemplo de Salahuddín de nobleza verdadera brilla hasta nuestros días, tanto para sus amigos como para sus enemigos.

Él, que en este mundo sólo consideraba importante el agrado de Allah y el amor de su padre, recibió la consideración y el amor de todo el mundo. A su muerte con 55 años, el sultán de los musulmanes, el gobernante de Egipto, Siria, Mesopotamia y Palestina, tenía en su haber 47 dirhams de plata (unos 150 euros) y un solo dinar (4,25 g. de oro). No era suficiente para pagar un entierro adecuado. Salahuddín amaba especialmente un verso del sufí Ghazali que dice: “Soy un pájaro, este cuerpo era mi jaula. Pero he escapado volando de él y lo he dejado atrás como signo”. Parafraseando a Geneviève Chauvel, Yussuf ibn Ayyub escapó volando y Salahuddín se quedó atrás como signo de Allah.



mismos “califas”. Igual que ahora, en la actualidad, esta secta de suicidas islámicos aterrorizaba desde sus montes a musulmanes y no musulmanes con sus locuras. Desde hacía cien años (Primera cruzada: 1096-1099) la soldadesca de cruzados saqueadora se estableció en la zona de la actual Siria y Palestina y conquistó Jerusalén en 1099. Desde allí no solo asaltaban a los peregrinos del Hayy, sino

gobierno que había durado 88 años? ¿Dónde se encuentra el secreto de su éxito? En su impecable Islam y en su apelar, como esclavo perfecto de Allah, de forma incesante, a la meta común más alta, a la justicia de Allah y a seguir el modelo del profeta Muhammad (s. a. w. s). Para ello, siempre iba en primera línea delante de sus hombres. A cada ciudad, de las casi cincuenta que liberó de la tiranía de los cruzados,

mo, siguiendo el modelo del profeta Muhammad (s. a. w. s), no se quedaba con nada. Ningún gobernante después de él pudo superarle en generosidad y liberalidad.

Él fue realmente el primer servidor de su Señor y de su nación musulmana. Sin embargo, ¿cómo pudo ganarse también el aprecio y la gloria entre sus enemigos cristianos? Porque él, a diferencia de los despiadados cruzados,

**ISLAM HOY TV**



# Eterno masculino y eterno femenino 3

**Abdelbassir Ojembarrena**  
Ciudad del Cabo, Sudáfrica

El libro de D.H. Lawrence *La fantasía del subconsciente* contiene en el capítulo IX, titulado "El nacimiento del sexo", algunas reflexiones sobre el amor que es, como hemos visto en Ibn al Arabi y en Wagner, la raíz de toda existencia.

**Todas y cada una de las células del hombre son masculinas, y todas y cada una de las células de la mujer, femeninas. Lo son y deben seguir siéndolo. La mujer no concibe las cosas como el hombre y este no puede experimentar como lo hace la mujer. Lo propio de la mujer es el sentimiento y lo propio del hombre es el propósito, la intención de hacer una cosa, de llevar a cabo un proyecto creativo**

Lo primero que subraya Lawrence es que hay una diferencia vital entre los sexos. Todas y cada una de las células del hombre son masculinas, y todas y cada una de las células de la mujer, femeninas. Lo son y deben seguir siéndolo. La mujer no concibe las cosas como el hombre y éste no puede experimentar como lo hace la mujer. Lo propio de la mujer es el sentimiento y lo propio del hombre es el propósito, la intención de hacer una cosa, de llevar a cabo un proyecto creativo. En el orden del sentimiento, la mujer va por delante, pero es el hombre quien avanza primero hacia lo desconocido.

Esta es la razón por la que se debe mantener a los chicos separados de las chicas; de modo que se mantengan puros en lo que cada uno son. Cuando se mezclan y se vuelven camaradas, pierden su propia integridad masculina y femenina. Y pierden también

el tesoro del futuro, la polaridad sexual vital, la magia dinámica de la vida. Ya que la magia se basa en la diferencia.

La llegada de la pubertad es el umbral de la casa del sexo y del amor, donde las relaciones con los padres y hermanos toman un segundo lugar, detrás de las relaciones con hombres y mujeres que no pertene-

de total importancia. Según Lawrence, "la vida y el ser del individuo dependen en gran parte de esta experiencia vital individual". En ella, los polos dinámicos masculino y femenino, se funden en una unidad, parecida a la chispa cuando dos corrientes eléctricas se encuentran.

Cuando se separan, no son los mismos que eran

de actuar con los otros, con los compañeros, y la pasión entre el hombre y la mujer toma un segundo lugar. La pasión individual se funde en la ejecución de un proyecto colectivo.

Esta unión con los otros en un designio común apasionado ya no es de naturaleza sexual. Es un movimiento en el sentido opuesto. Y es, también -

En la unión con los otros en un designio común apasionado se pierde lo individual. La fusión del sexo es individual, se produce a solas con el otro, no hay en ella ni superior ni inferior. En la fusión con el grupo, sin embargo, cada individuo entrega su individualidad. Puede llegar a tener que entregar su nombre, su reputación, su fortuna, su vida, todo.

Una vez que el hombre, en la integridad de su propio espíritu, cree, pasa a entregar su individualidad a su creencia, y a ser el uno que forma parte de un todo. Sabe lo que hace. Hace su entrega con honor, de acuerdo con el deseo profundo de su corazón. Se entrega y al mismo tiempo continúa siendo responsable de la pureza de su entrega.

¿Qué ocurre cuando, después de la unión sexual y en el fondo de sí mismo, sigue creyendo que esta consumación es lo más importante? Entonces se pone al servicio del designio común sólo y cuando le apetece, para volverse después hacia el sexo. Con lo cual, su mundo deriva hacia la anarquía.

Según Lawrence, se trata de escoger entre someterse a un líder o líderes o someterse sólo a la mujer, esposa, amante o madre. El sexo une solo a dos personas, pero tiende a desintegrar la sociedad, a no ser que quede subordinado a la gran pasión viril del designio colectivo. Cuando esto ocurre, cuando la pasión sexual se somete a la pasión colectiva de un proyecto, entonces hay plenitud.

Con todo, ambas pasiones son imprescindibles. Ningún designio colectivo puede durar si no está basado sobre la realización sexual en la vasta mayoría de los individuos que componen el grupo.

Si se opta por el sexo como la realización primordial, se produce un trastorno vital en el individuo. Se produce la anarquía. Si se opta por el designio colectivo como la realización suprema de la vida, ésta deriva hacia la esterilidad, como ocurre en nuestros días con la actividad política.

Por esto -acaba diciendo Lawrence- no hay en nuestros líderes contemporáneos amor por los otros hombres. Al contrario. Lo que hay es la voluntad clara de transformarlos en meras abstracciones.



cen a la familia. Es la hora, dice Lawrence, de volverse hacia quien es extraño o extraña; del encuentro entre extraños.

La relación con el otro, con el extraño, conlleva un tiempo de espera, en el que el hombre y la mujer se contienen, hasta el momento en que es posible un acto de unión que puede ser logrado con éxito. Porque el coito es una experiencia psíquica y vital

antes. Como después de la tormenta, el aire es nuevo, fresco. Después de un acto de unión verdadero -porque puede darse uno falso- el hombre y la mujer aparecen revitalizados con una nueva visión, un nuevo oír, una nueva voz. El corazón anhela actuar como nunca lo ha hecho antes; actuar colectivamente con otros seres; crear un mundo nuevo.

Surge una nueva pasión

afirma Lawrence- un deseo superior; de modo que cuando el hombre pierde esta aspiración se pierde. Cuando hace de la consumación sexual su designio supremo -incluso cuando lo hace secretamente- comienza a recorrer una senda sin esperanza.

Los psicoanalistas, cuando nos conducen siempre hacia la prioridad de la consumación sexual, nos hacen mucho daño.





Mejor aerolínea  
de Europa

A STAR ALLIANCE MEMBER

Desde **MÁLAGA**  
✈️ hasta Oriente Medio,  
vía Estambul. Todo halal.



**Destinos:** Tehran, Tabriz, Mashad, Shiraz, Mosul, Najaf, Suleymaniah, Basra, Erbil, Jeddah, Dammam, Medinah, Riyadh, Abu Dhabi, Alexandria, Amman, Bahrain, Muscat, Chipre, Yemen, Tel Aviv, Dubai, Kuwait, Doha, Cairo, Beirut, Aden, Hurghada, Sharm el Sheikh, Taif, Yanbu, Esfahan, Kermanshah

Delicias culinarias, asientos confortables, gran entretenimiento a bordo y mucho más. Te llevamos a más de 200 ciudades de todo el mundo con los privilegios de Turkish Airlines, vía Estambul. Desde Málaga a Estambul 5 veces a la semana: cada martes, miércoles, jueves, viernes y domingo.

[turkishairlines.com](http://turkishairlines.com) | +34 952 974 610-611  
[info.agp@thy.com](mailto:info.agp@thy.com)

*Globally Yours*

**TURKISH  
AIRLINES**